

Análisis de la coyuntura económica del segundo semestre de 2005

**Departamento de Economía¹
Universidad Centroamericana
“José Simeón Cañas”
El Salvador
pp. 161-193**

Resumen

Este informe recoge los resultados económicos mundiales y latinoamericanos, en contraste con los de El Salvador, en términos de crecimiento, en general, y de los diferentes sectores, la evolución de los precios y salarios, el estado de la balanza de pagos o de los flujos de entrada y salida de divisas, y un panorama sobre los resultados fiscales y el presupuesto del año 2006.

Palabras clave:

El Salvador, economía, economía internacional, análisis económico, estadísticas económicas, condiciones económicas, política económica, comercio exterior, balanza de pagos, petróleo, precios.

1. Este informe ha sido elaborado por Claudia Díaz, Roberto Góchez, Francisco Lazo y Lilian Vega. Dirección electrónica: lvega@eco.uca.edu.sv

1. Resultados de la economía mundial y latinoamericana

El crecimiento de la economía mundial tiende a ser menos volátil, aunque persiste la preocupación sobre grandes desequilibrios macroeconómicos, sobre todo de Estados Unidos. Dentro de los determinantes del crecimiento, sobresale la evolución de los precios del petróleo, aunque la influencia más importante de este mercado no se da en términos de crecimiento, sino de la distribución del ingreso, en contra de los países importadores de petróleo —y a favor de los exportadores—. Este hecho cuestiona la calidad y sostenibilidad del crecimiento a mediano plazo. En otras palabras, se puede esperar un crecimiento lento y muy probablemente más desigual. No obstante, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial prevén una disminución de los precios del petróleo en 2007. La previsión se basa en una acomodación de la oferta, de la demanda y de los avances tecnológicos en el uso de combustibles.

La economía estadounidense muestra desequilibrios macroeconómicos que deben ser resueltos. El alto gasto público, derivado de las crecientes demandas del ejército, y el desequilibrio comercial, cuyo déficit se apoya en el financiamiento externo, sobre todo en el ahorro generado por los países exportadores de petróleo, empuja al aumento de las tasas de interés, lo cual encarecería el crédito, contraería la inversión, el crédito y el consumo, con lo cual el crecimiento de Estados Unidos (y el del mundo) se vería afectado negativamente. El riesgo de la baja inversión está ya presente, aun con tasas de interés relativamente bajas. Algunos analistas explican que las razones de este comportamiento son variadas. No obstante, entre las principales razones de este comportamiento se destacan la poca respuesta de demanda interna a la tasa de interés, la influencia de los precios del petróleo en los costos de producción y la fluctuación de los tipos de cambio respecto al dólar.

La Organización Internacional del Trabajo señala dos tendencias importantes en el empleo mundial: aumento de la cantidad de

personas empleadas, cuyo porcentaje respecto a la población total, y mayor dificultad de los jóvenes para encontrar trabajo. Por otro lado, los datos del empleo, muchas veces alentadores, esconden un alto porcentaje de personas subempleadas, lo que normalmente equivale a un empleo de muy mala calidad —sin acceso a la seguridad social, sin contrato en el sector informal y, en demasiados casos, con salarios menores a un dólar al día—. Si los precios del petróleo afectan el crecimiento de manera negativa, las condiciones laborales se deteriorarán. En los mercados laborales también se observan tendencias que profundizan desigualdades. La brecha del salario entre los trabajadores calificados y los no calificados, o menos calificados, tiende a aumentar, así como las diferencias entre trabajadores de diferentes sectores, casi siempre con un sesgo negativo para los sectores primarios —agropecuarios y minería—.

En América Latina, de acuerdo con CEPAL, el crecimiento fue del 4.5 por ciento del producto y del 2.8 por ciento del producto por habitante. Aunque el crecimiento de 2005 es mayor que el de los países desarrollados, se observa una caída respecto al de 2004. Pero esos resultados no son homogéneos. El cono sur tiende a obtener resultados mejores, mientras que México y Centroamérica tienen tasas más bajas.

1.1. Crecimiento y evolución de los precios en El Salvador

De acuerdo con los resultados oficiales, El Salvador experimentó una recuperación económica, manifiesta en el aumento del crecimiento, el cual llegó al 2.8 por ciento, el más alto en lo que va del milenio. Pero es inferior al crecimiento mundial, es el más bajo de Centroamérica y uno de los más bajos de América Latina. Con este nivel de crecimiento del producto, el PIB per cápita apenas se expandió en 0.7 por ciento, lo cual coloca al país en el tercer lugar del crecimiento per cápita latinoamericano más bajo.

En 2005, los factores externos que más influyeron en el país fueron los fenómenos

naturales y el comportamiento de la economía estadounidense, con la cual se profundiza la dependencia, sobre todo con la entrada en vigencia del tratado de libre comercio. El aumento del consumo estadounidense contrarrestó, en gran parte, los efectos negativos de la vulnerabilidad ambiental de la mayoría de la población salvadoreña. Por otra parte, la reconstrucción dinamiza la economía.

Los sectores más dinámicos son la agricultura, el transporte, los bienes inmuebles, los servicios financieros y la construcción. Por otro lado, los servicios, la industria y el comercio crecieron por debajo del crecimiento general. Los sectores más importantes de la economía nacional son la agricultura (el 11.9 por ciento del PIB anual), la industria (23.4 por ciento) y el comercio (19.4 por ciento). Es decir, que dos de los tres sectores más importantes experimentaron un crecimiento lento, en comparación con el promedio nacional —la industria creció el 2.1 por ciento y el comercio, el 1.6—. El crecimiento de la agricultura es bastante bueno (5.8 por ciento), no obstante, se debe tomar en cuenta que este sector ha caído de forma constante, desde hace más de una década. Su crecimiento promedio ha estado por debajo del de la economía en conjunto. Esto matiza las declaraciones oficiales sobre la supuesta recuperación del agro. Cabe mencionar también que el resultado de este sector se explica más por un factor precio que por un factor producción o productividad, evidente en el estancamiento del índice de volumen de la actividad económica del agro.

El sector comercio creció más que en 2003 y 2004, debido a la expansión de la economía. Por lo tanto, sus vaivenes responden con facilidad a sus caídas y recuperaciones. En 2005, el crecimiento de la demanda agregada impulsó el aumento del volumen de la actividad económica comercial, aunque la generación de valor agregado creció menos.

Desde el año 2002, la industria presenta una actividad económica decreciente, lo mismo que su generación de valor agregado.

Desde ese año, crece con tasas cada vez menores (como sucedió antes con el agro), excepto en 2005. Al desagregar la maquila del resto de la industria, los resultados son prácticamente opuestos. La industria, en general, ha crecido el 1.1 por ciento, mientras que la maquila cayó el 14.3 por ciento.

La historia del crecimiento del comercio es bastante volátil. Algunos años su crecimiento es adecuado, pero en otro, cae. Su crecimiento está más influenciado por las necesidades de la reconstrucción, luego de los desastres naturales, y menos por el aumento de la demanda de vivienda o nueva infraestructura.

Las pérdidas en la participación del PIB total, primero de la agricultura y más recientemente de la industria, han sido capitalizadas sobre todo por el sector financiero, el cual ha duplicado su participación en dicho producto. Su tasa de crecimiento es superior al 4 por ciento en los últimos dos años. La terciarización de la economía también se profundiza, gracias a la creciente expansión de los servicios de transporte y almacenamiento y de los servicios para las empresas.

Por el lado de la demanda agregada, el factor más influyente en el crecimiento es el consumo, tanto de los hogares como el público. Gran parte del crecimiento del consumo de las familias se explica por el aumento de las remesas y mucho menos por la generación de empleo, en la economía nacional.

El incremento promedio de los precios en el año 2005 fue del 4.3 por ciento, significativamente superior a la inflación de los primeros años del milenio (alrededor del 2 por ciento). Entre los componentes de la canasta básica, utilizados para medir la inflación, los mayores aumentos ocurrieron en los alimentos (5.3 por ciento), lo cual afecta más a los hogares más pobres, al mismo tiempo que profundiza las desigualdades; también hubo aumentos en el funcionamiento de equipo para transporte (14.6 por ciento) y combustibles (6.3 por ciento), lo cual se explica por la subida del precio del petróleo.

1.2. Empleo y salarios

Los datos de los cotizantes del seguro social indican que el salario promedio ha caído el 3.8 por ciento, en todos los sectores. El efecto más significativo se observa en el sector electricidad, luz y agua, el cual experimenta la disminución mayor, aun cuando el número de trabajadores cotizantes permanece casi constante. A excepción de la explotación de las minas y canteras, la industria y la construcción, todos los sectores de la economía experimentaron aumento de la cantidad de trabajadores y menor salario promedio. Esto evidencia pérdida en la calidad del empleo, en parte, resultado de la tan exigida flexibilidad laboral. Las personas que inician su vida laboral lo hacen con menos salarios que sus padres. Esto, en sí mismo, presiona para encontrar un empleo mejor fuera del país. Aunque esto sea bien visto por la empresa privada y las autoridades gubernamentales, aleja al país del objetivo de la competitividad real, basada en mejoras constantes de la productividad de la economía, en su conjunto.

1.3. Resultados del sector externo

Las estadísticas de las transacciones de un país con el exterior quedan registradas en la balanza de pagos. Esta está conformada por la cuenta corriente, que registra los flujos del intercambio de bienes y servicios con el exterior, el pago a los factores de producción y las transferencias corrientes, y la cuenta de capital y financiera, que registra los flujos de las compras y ventas de activos entre los residentes y extranjeros y las transferencias de capital.

El saldo deficitario de la cuenta corriente de 2005 no muestra modificación sustancial,

en relación con los años anteriores. Esto significa que el déficit tiende a crecer a lo largo del tiempo. En 2005, el déficit experimentó un aumento de más de 150 millones de dólares (pasó de 631.8 a 786.5 millones).

Los componentes de la cuenta corriente que más contribuyen a su estado deficitario, son el saldo del comercio de bienes y las repatriaciones de las rentas de inversión a los países de origen. Entre los que atenúan la brecha, se destacan las remesas familiares. El déficit comercial de bienes de 2005 ascendió a 3,079.6 millones de dólares, frente a los -2,739.4 millones de 2004. Esto representa un aumento de más de 340 millones (12.4 por ciento). Este ensanchamiento de la brecha comercial se debe al aumento de las importaciones. En efecto, estas experimentaron un crecimiento de 501.1 millones de dólares, respecto a 2004. La dinámica de crecimiento de las importaciones (7.1 por ciento) es sustancialmente mayor que la de las exportaciones (2.7

por ciento). Este desequilibrio no es nuevo; es una tendencia secular, que se ha profundizado en los últimos cinco años. El fundamento del desequilibrio es la clara desventaja de competitividad de los productos locales frente a los extranjeros.

El saldo de las rentas de inversión de 2005 es negativo, lo cual refleja una salida neta de divisas por concepto de repatriación de ganancias, dividendos e intereses. Esta cuenta muestra una tendencia a aumentar sus saldos negativos. Es importante recordar que la contraparte de la inversión extranjera se refleja en los flujos negativos de la cuenta.

El monto neto de divisas que entraron al país por remesas fue de 2,830.2 millones de

[...] El Salvador experimentó una recuperación económica, manifiesta en el aumento del crecimiento, el cual llegó al 2.8 por ciento, el más alto en lo que va del milenio. Pero es inferior al crecimiento mundial, es el más bajo de Centroamérica y uno de los más bajos de América Latina. Con este nivel de crecimiento del producto, el PIB per cápita apenas se expandió en 0.7 por ciento, lo cual coloca al país en el tercer lugar de crecimiento per cápita latinoamericano más bajo.

dólares. Tan solo 249.4 millones menos que el déficit comercial, en bienes y servicios (3,079.6 millones). Las remesas han crecido ininterrumpidamente a lo largo de más de quince años. Por sí solas, cubrieron el 91.9 por ciento del déficit comercial anual en bienes y servicios, lo cual significa que estos flujos continúan siendo indispensables, pues proveen al país de las divisas necesarias para cubrir ese saldo negativo. Sin embargo, la dependencia de la economía salvadoreña de flujos derivados de los emigrantes para cubrir el déficit, es preocupante, pues muestra la precariedad del aparato productivo local, el cual no crea suficientes puestos de trabajo ni es capaz de generar suficientes divisas, dada su desventaja competitiva.

En resumen, el déficit de la cuenta corriente creció, debido a que el aumento de las remesas fue muy inferior al de las salidas de divisas, por pago de renta de inversión e importaciones. La disminución de las exportaciones contribuyó a agravar aún más el déficit comercial. En general, su dinámica no parece responder a las necesidades de divisas que demandan las cuantiosas importaciones.

El saldo positivo de la cuenta de capital de 2005 mejoró sustancialmente, respecto a 2004, al pasar de 251.5 millones, en ese año, a 875.2 millones, en 2005, es decir, experimentó un crecimiento de 623.7 millones (248 por ciento). Tanto la cuenta de capital como la financiera cerraron con saldos superavitarios totales.

Los flujos originados por el intercambio de activos externos, entre extranjeros y residentes locales, cerraron con un saldo negativo de 232.3 millones de dólares. Esto quiere decir que los residentes aumentaron, en términos netos, la posesión de activos extranjeros, en 2005; lo cual, a su vez, significa una salida neta de divisas del país. El rubro más importante es el de las inversiones directas que los nacionales hicieron en el exterior, pues este rubro importó una salida neta de 217.3 millones. Los pasivos de los residentes frente a los extranjeros cerraron

el año con un saldo positivo de -1,014.1 millones de dólares, lo cual significa un ingreso de divisas por esa cantidad. Este saldo positivo se debe sobre todo a los flujos de los préstamos.

Los activos de reserva (o RIN) muestran una disminución de 58.9 millones de dólares, lo cual corresponde al saldo positivo de la cuenta. Este resultado, junto al obtenido en la cuenta de pasivos, explica, en buena medida, el saldo positivo de la cuenta financiera. Ese saldo positivo significa que el Banco Central de Reserva redujo sus reservas internacionales netas, pues inyectó esa cantidad de divisas para hacer frente a la demanda. En 2004 también hubo una disminución de estas reservas, pero un poco menor que las del año 2005 (52.5 millones). Por lo tanto, las pérdidas de reservas atenuan, momentáneamente, la erosión de divisas de las otras cuentas. Se debe mencionar que entre 2000 y 2005, en casi todos los años ha habido desacumulación de reservas, lo cual implica una menor capacidad del país para hacer frente a las contingencias o choques externos, derivados de la salida de divisas. Los datos muestran que, en 2005, se redujo la cantidad de meses de importación que pueden ser cubiertos con las reservas internacionales.

Lo más relevante del resultado de la balanza de pagos del año 2005 es el déficit generado, en primer lugar, por el saldo negativo del comercio de bienes y servicios; y en segundo lugar, por las crecientes salidas de renta. Esto ha sido compensado, en general, por las transferencias corrientes, la adquisición de nuevos pasivos y las transferencias de capital, en ese orden de importancia.

En suma, el Banco Central de Reserva se ha visto obligado a desacumular reservas, en tres de los cuatro últimos años, para financiar el déficit de la cuenta corriente.

Las exportaciones totales experimentaron un crecimiento del 2.7 por ciento (90 millones), en 2005. Las exportaciones tradicionales crecieron el 40.4 por ciento (67 millones) y

las no tradicionales, el 8.9 por ciento (116 millones); mientras que las exportaciones brutas de maquila disminuyeron en 5.1 por ciento (92 millones). La tasa de crecimiento de las exportaciones tradicionales fue mayor en 2005, que en los dos años anteriores. Esto se debe, en buena medida, a la recuperación de las exportaciones de café y azúcar. La reducción de la exportación bruta de maquila es algo ya señalado, en el informe anterior de la coyuntura. Con toda probabilidad se debe al auge de la industria hilo-textil-confección de China. La exportación neta de maquila, si bien creció de forma muy acelerada, en la primera mitad de la década de 1990, a partir del segundo quinquenio de esa década comenzó a crecer con menos fuerza, hasta que, en 2004 y 2005, se registró una reducción. Su contribución a la balanza de pagos ha sido mucho más modesta.

Las exportaciones no maquileras a Estados Unidos se estancaron, en los últimos doce años, en casi los 250 millones de dólares. Las importaciones no maquileras, originadas en Estados Unidos, han experimentado un crecimiento continuo, el cual, al igual que las importaciones totales, ha ampliado la brecha respecto a las exportaciones netas de maquila y no maquileras, consideradas de forma separada. Las exportaciones netas de maquila crecieron rápido, en la década de 1990, lo cual permitió mantener estable el déficit comercial en alrededor de los 500 millones de dólares. Sin embargo, a partir de 2001, las exportaciones netas de maquila crecieron de forma lenta y, desde 2004, han comenzado a disminuir. El déficit con Estados Unidos ha aumentado, sobre todo desde 2003, para alcanzar la cifra récord de -816 millones de dólares.

Las importaciones experimentaron un aumento del 7.1 por ciento (445 millones), en 2005. Sin embargo, su ritmo fue menor al de 2004 y 2003. El crecimiento mayor se

dio en los bienes de consumo, seguido de los intermedios y los de capital. Las importaciones de maquila disminuyeron por segundo año consecutivo. Los datos señalan la desventaja competitiva general de El Salvador frente a Estados Unidos, manifiesta sobre todo en la creciente importación de bienes y el lento crecimiento de las exportaciones no maquileras.

La poca competitividad de la mayor parte de exportaciones salvadoreñas es preocupante, pues en marzo de 2006 entró en vigencia el tratado de libre comercio de Centroamérica y Estados Unidos. La lógica del acuerdo, en parte, es profundizar los procesos de desregulación y liberalización de la economía. Por lo general, no considera un tratamiento preferencial para las economías menos desarrolladas, sobre todo para la apertura del comercio de bienes. El tratamiento diferenciado más importante es el calendario de desgravación, que establece una velocidad y un porcentaje mayor de apertura para Estados Unidos y menor

para El Salvador. Pero, al final, ambos países eliminarán sus aranceles. Por otro lado, el tratado no establece la eliminación de las barreras no arancelarias de Estados Unidos, las cuales restringen, en buena medida, algunos productos en los cuales El Salvador podría tener ventajas. En este sentido, el acuerdo si bien puede impulsar un crecimiento inmediato, en algunos sectores exportadores salvadoreños, por la eliminación inicial de aranceles, a mediano plazo, puede profundizar el saldo negativo sobre la balanza de pagos del país, debido a la poca competitividad de amplios sectores productivos nacionales. Si el país no logra revertir la poca competitividad de estos sectores, algunos efectos posibles del tratado pueden ser importaciones mayores, poco crecimiento de sectores productivos competidores de las importaciones, concentración de las exportaciones en pocos pro-

[...] El déficit de la cuenta corriente creció, debido a que el aumento de las remesas fue muy inferior al de las salidas de divisas, por pago de renta de inversión e importaciones. La disminución de las exportaciones contribuyó a agravar aún más el déficit comercial.

ductos, mayor “maquilización” de algunos sectores productivos o exportadores, y mayores presiones de los empresarios para erosionar los salarios como forma de “competir”.

1.4. Resultados fiscales y presupuesto de 2006

En 2005, se efectuó una reforma tributaria, aprobada en 2004. En resumen, la reforma establece disposiciones para reducir elusiones de ciertas leyes tributarias, sobre todo en el impuesto al valor agregado y en la renta. Por otra parte, se agregó un nuevo impuesto a la venta de armas, municiones y pólvora, y se aumentaron las imposiciones a la venta de bebidas alcohólicas y la cerveza, para financiar el Fondo para la Salud (FOSALUD).

El presupuesto general del Estado para el ejercicio fiscal de 2006 aumentó el 10.6 por ciento, respecto a 2004. (4,243.0 millones de dólares). Además, la deuda aumentó a 663.7 millones de dólares en emisión de bonos.

Las asignaciones ponen de manifiesto las prioridades gubernamentales: el área de desarrollo social, 1,584.7 millones de dólares, equivalentes al 37.4 por ciento del total; pago de la deuda pública, 7,980 millones, equivalentes al 18.8 por ciento del total; y apoyo al desarrollo económico y obligaciones generales, 483.5 millones, equivalentes al 11.4 por ciento. Según estas asignaciones, el aparato burocrático aumentará, pues el área de conducción administrativa crece el 23.2 por ciento (340.9 millones). No obstante que el desarrollo social es el área de gestión con la mayor asignación, el monto de 2006 es menor que el del año 2005. Lo mismo ocurre con la de apoyo al desarrollo económico. Estas reducciones compensan las subidas experimentadas en la conducción administrativa, la deuda pública y las obligaciones generales. El presupuesto, pues, opta por fomentar la expansión de la burocracia y el pago de la deuda en contra del desarrollo económico y

social. Solo la asignación para servir la deuda equivale a las asignaciones para la conducción administrativa y para la administración de justicia y la seguridad ciudadana; así como a la suma de las obligaciones generales y la producción empresarial pública. Y es casi tres veces la cantidad asignada al desarrollo económico.

El Ministerio de Hacienda no incluyó en la deuda pública el servicio de la deuda previsual, pese a que esta última crece anualmente. La asignación para el año 2006 asciende a 400 millones de dólares, equivalentes al 71 por ciento del total de los bonos que serán emitidos.

En 2005, el déficit fiscal creció en 78 millones de dólares (un aumento del 75.7 por ciento respecto al año anterior y 1 por ciento del PIB), sin incluir los desembolsos previsionales. Si estos son incluidos, el déficit fiscal asciende a 431.1 millones de dólares (2.5 por ciento del PIB).

La recaudación fiscal aumentó el 20.8 por ciento respecto a 2004. En parte, debido a la aplicación de las nuevas disposiciones fiscales. Los impuestos más dinámicos en términos de crecimiento, respecto a 2004 fueron, en orden de importancia, el consumo específico (28.7 por ciento), impuesto sobre la renta (25.27 por ciento) y el impuesto al valor agregado (15.9 por ciento). Aunque estos aumentos son significativos no son suficientes para cubrir las necesidades gubernamentales.

El saldo de la deuda pública de 2005 fue de 7,726 millones de dólares (45.5 por ciento del PIB). En su mayor parte, esta deuda está contratada con acreedores externos (64.4 por ciento del total). Alrededor del 60 por ciento del saldo de la deuda está en bonos y menos del 40 por ciento corresponde a préstamos.

El déficit fiscal y el saldo de la deuda pública crecieron, en 2005, a pesar de los re-

El déficit fiscal y el saldo de la deuda pública crecieron, en 2005, [...]

sultados positivos de la reforma llevada a cabo. Este hecho evidencia la necesidad de llevar a cabo un verdadero esfuerzo tributario o, lo que es lo mismo, una reforma tributaria profunda con énfasis en impuestos progresivos para fortalecer los ingresos corrientes del presupuesto sin dañar demasiado los ingresos de los hogares más pobres.

1.5. Conclusión del análisis de la coyuntura económica

Los resultados del año 2005 muestran con claridad la debilidad de las finanzas públicas, pues crecieron el déficit y el saldo de la deuda pública. Los resultados de la reforma fiscal, aunque importantes, aún son insuficientes. Por tanto, es necesario un nuevo esfuerzo tributario, para fortalecer los ingresos corrientes del Estado. En general el panorama económico no registró cambios profundos, ni en la tendencia ni en la calidad del crecimiento. Más bien, el crecimiento económico es fortalecido con poco valor agregado y dificultades para generar empleos de calidad. Asimismo, no existe evidencia sobre el mejoramiento de la desigualdad de ingreso. En este sentido, las declaraciones gubernamentales y de algunos sectores de la empresa privada sobre el cambio de tendencia, deben ser tomadas con cautela, sobre todo si se consideran las complicaciones del entorno internacional por la subida del precio del petróleo y la sostenibilidad de crecimiento de Estados Unidos. Estos dos factores influyen de forma determinante los resultados económicos salvadoreños.

La composición de la economía refuerza la tendencia a la terciarización en detrimento de los sectores primario y secundario, en los últimos años, sobre todo de la industria. Gran parte del crecimiento logrado se debe a un

efecto precio más que a un aumento real de la productividad, lo cual implica que los problemas del país, en términos de competitividad, continúan. La profundización de los desequilibrios macroeconómicos también es evidente en el sector externo y en el fiscal. Tanto el déficit comercial como el fiscal son aún muy importantes. Mientras tanto, las remesas familiares continúan sosteniendo dichos desequilibrios. El primero de forma directa y el segundo de forma indirecta, a través del dinamismo en el consumo y, por ende, con la recaudación del impuesto al valor agregado. Los esfuerzos fiscales, aunque importantes, son insuficientes para las necesidades de financiamiento gubernamental.

2. El panorama mundial

2.1. Producción y precios

La tasa de crecimiento global de la economía, en el año 2005, fue moderadamente más baja que la de 2004, según proyecciones del Fondo Monetario Internacional² y la Comisión Económica para América Latina³. El crecimiento será menor, al menos, en un punto respecto al año 2004. El crecimiento global se recuperó de forma constante, desde su caída de 2001 (la tasa de crecimiento del PIB global pasó del 4 al 1.38 por ciento) hasta 2004, cuando alcanzó el pico con una tasa aproximada del 4 por ciento (*World Development Indicators*, 2005).

El crecimiento de 2005, de alrededor del 3 por ciento, fue impulsado sobre todo por el crecimiento de Estados Unidos, China y los países emergentes⁴. La disminución con respecto a 2004 se relaciona, en buena medida, con la llegada de un período de crecimiento menos volátil. En otras palabras, la caída de la tasa de crecimiento implica un

2. Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook. Globalization and External Imbalances*. World Economic and Financial Surveys. Abril, 2005.
3. CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Diciembre, 2005.
4. La proyección del Fondo Monetario Internacional considera países emergentes a Argentina, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Colombia, República Checa, Estonia, Hong Kong, SAR, Hungría, India, Indonesia, Israel, Corea, Latvia, Lituania, Malasia, México, Pakistán, Perú, las Filipinas, Polonia, Rumania, Rusia, Singapur, República Eslovaca, Eslovenia, Sudáfrica, Taiwán, Tailandia, Turquía, Ucrania y República Bolivariana de Venezuela.

período estable de expansión (Fondo Monetario Internacional, 2005). Cabe preguntarse, entonces, qué tan estable es, en realidad, dicha expansión. En este sentido, se advierte la necesidad de mantener la vista en los grandes desequilibrios de la balanza comercial y del consumo, del ahorro y la inversión, en grandes economías como la estadounidense.

Una parte del resultado del año 2005 y del futuro depende de la influencia de la evolución del precio del petróleo, el cual, entre 2004 y 2005, pasó de 37.76 a 54.23 dólares⁵ por barril, es decir, una variación de más del 40 por ciento. Esta subida se debe, en parte, al crecimiento de la demanda de los países industrializados y en transición. El aumento del precio del petróleo ha beneficiado más a los países exportadores, al mismo tiempo que perjudica a sus contrapartes importadoras. El efecto más visible se observa en la ampliación de los déficit de la cuenta corriente de los importadores, en beneficio de los exportadores. En consecuencia, el efecto de las variaciones del precio del crudo no solo ha afectado el crecimiento como tal, sino que también la distribución de la expansión del producto mundial.

Hay, pues, fundamento para cuestionar la sostenibilidad y la calidad, en términos de equidad, del crecimiento mundial a mediano plazo. Con los precios del petróleo en pleno aumento y con un panorama que predice aún más aumentos, sobre todo por la demanda de los países emergentes, es razonable esperar una expansión lenta y, probablemente, más desigual entre los países. Por otro lado, según las proyecciones para 2006, el crecimiento promedio de la zona del euro será superior a los dos puntos porcentuales por debajo del de Estados Unidos, a menos que haya cambios sustanciales que incentiven la demanda interna.

La demanda agregada de Estados Unidos está en expansión, lo cual respalda su crecimiento. Sin embargo, experimenta serios pro-

blemas, los cuales deben ser resueltos para mantener un crecimiento robusto, al menos en el mediano plazo. En primer lugar, el gasto público estadounidense está orientado a sostener la creciente demanda del ejército. Esto ha desplazado a segundo plano áreas de gran relevancia como la salud y la educación básica, técnica y superior. En segundo lugar, el desequilibrio comercial que ha caracterizado a la economía estadounidense, desde la década de 1980, aunque con breves intervalos, se apoya en el financiamiento externo. En otras palabras, el consumo creciente ha sido pagado con el ahorro de los países exportadores de petróleo. Los bancos acceden a estos ahorros y los ponen a disposición de los hogares, que buscan créditos para financiar viviendas y automóviles. El riesgo latente es el aumento sustancial de la tasa de interés. El encarecimiento del crédito afecta de forma negativa la inversión, el consumo y, con ello, el crecimiento no solo de Estados Unidos, sino de los países que dependen de su economía.

Los países emergentes, por su lado, tienen tasas de crecimiento muy altas, un promedio superior al 6 por ciento. China e India encabezan esta lista con tasas superiores al 9 y 7 por ciento, respectivamente. Este crecimiento se debe, en parte, a una fuerte inversión en manufactura y a una vasta cantidad de recursos naturales, que permiten la producción masiva de bienes primarios (como soya y algodón). Al mismo tiempo, el ahorro crece con tasas positivas, lo cual reduce la dependencia de la región de los capitales extranjeros. En este sentido, las economías emergentes de Asia, así como las exportadoras de petróleo, muestran una creciente balanza comercial, fruto, entre otros factores, de su capacidad para producir a bajo costo y de la menor necesidad de importar tecnología para la producción.

El papel del precio del petróleo sobre el nivel general de precios mundiales está por

5. Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*. Base de datos a septiembre de 2005. Disponible en <http://www.internationalmonetaryfund.com/external/pubs/ft/weo/2005/02/data/index.htm>

Cuadro 1
Tasa de crecimiento de la economía mundial y precios del barril de petróleo

	2002	2003	2004	2005	2006
Tasa de crecimiento del PIB real (%)	1.7	2.6	4	3.1	3.2
Precio mundial promedio por barril (en US\$).	24.95	28.89	37.76	54.23	61.75
Variación porcentual (%)	—	15.8	30.7	43.6	13.86

Fuente: elaboración propia con la base de datos de *World Economic Outlook* del Fondo Monetario Internacional, septiembre de 2005.

verse. A pesar del crecimiento en la demanda del crudo y de la limitada capacidad de refinamiento, en los últimos treinta años, la cantidad utilizada, por cada unidad producida, se ha reducido a la mitad, en países industrializados, y en la tercera parte, en los países en desarrollo (Banco Mundial, 2005). En otras palabras, la demanda de petróleo, por unidad producida, es cada vez menor. Si los avances tecnológicos lo permiten y la apertura a la distribución de las mismas se da, podría regularse la presión hacia el alza de la demanda de países en crecimiento sobre los precios de los combustibles. En este sentido, tanto el Fondo Monetario Internacional como el Banco Mundial prevén que, en 2007, habrá una reducción significativa de dichos precios.

2.2. Ahorro e inversión

La tasa mundial de interés promedio⁶ marcó un descenso histórico, solo comparable con el de la década de 1970. Sin embargo, también la tasa de crecimiento de la inversión tiene la misma tendencia. La gran pregunta es por qué siendo tan bajo el costo de capital, la inversión no tiende a crecer. La respuesta no es simple ni tampoco universal. Cada región se explica por razones distintas. Así, hay grupos de países con un alto nivel de crecimiento en la inversión, pero otros tienen estancado su crecimiento.

Los analistas identifican tendencias distintas en los países industrializados y los emergentes. China e India son los más destacados, así como también algunos países latinoamericanos. Los países industrializados, en

particular los de la zona del euro, tienen tasas de crecimiento e inversión bajas. En este punto, las expectativas de los empresarios son determinantes. Sus ganancias siguen aumentando, pero no así su disponibilidad para invertir. En parte, esta está condicionada por la respuesta de la demanda interna a una baja del interés, ya que un menor costo del crédito impulsaría a los hogares a un consumo mayor; por la reacción del nivel general de precios a los cambios en el precio del crudo, pues a mayor precio, mayor costo de producción; y por el tipo de cambio respecto al dólar, pues la apreciación del euro deteriora, en cierta medida, la competitividad de las empresas de la zona.

Estados Unidos también enfrenta retos de inversión. Pero, a diferencia de la zona del euro, cuenta con una demanda en auge, que responde a las tasas de interés, todavía bajas, sobre todo por el consumo de activos fijos, en concreto, vivienda y automóviles.

2.3. Empleo

Entre 2002 y 2004, la tasa mundial de desempleo ha experimentado una disminución continua. Sin embargo, en 2005, esta variable no descendió. Al contrario, se mantuvo en el 6.3 por ciento. En este sentido, cabe mencionar dos grandes tendencias señaladas por la OIT. En primer lugar, la cantidad de personas empleadas ha crecido, mientras que el *ratio* de personas empleadas, respecto a la población total, en edad de trabajar, disminuye. Esta tendencia se explica, en parte, por el aumento de la cantidad de jóvenes. En se-

6. Calculada por el Fondo Monetario Internacional, septiembre de 2005.

gundo lugar, la probabilidad de encontrar jóvenes (15-26 años) en el mercado laboral es tres veces menor que la probabilidad de encontrar a personas mayores. Esto se explica, en parte, por el creciente porcentaje de población estudiantil.

Comparativamente, el desempleo en América Latina avanzó. En 2005, hubo 1.3 millones de desempleados más, es decir, un aumento del 0.3 por ciento. En cambio, en los países industrializados y la Unión Europea, el desempleo se redujo en 0.4 por ciento.

En 2005, la región latinoamericana experimentó una tasa de crecimiento considerablemente más alta que la de los países industrializados, en concreto que la Unión Europea. Por lo tanto, crecimiento, en sí mismo, no garantiza el nivel ni la calidad del empleo. Muchos países subdesarrollados (como El Salvador) experimentaron tasas de desempleo bajas, pero por el alto porcentaje de subempleados, es decir, trabajadores sin contrato, ni seguridad social, empleados en el sector informal. Al considerar que 1 de cada 5 trabajadores del mundo gana menos de un dólar al día para sostener a su familia, no es extraño que más miembros de esta busquen empleo en el sector informal, para aumentar el ingreso del hogar.

De cumplirse las expectativas sobre el alza del precio del petróleo, proyectada por el Fondo Monetario Mundial y el Banco Mundial, la demanda estadounidense podría ser afectada, con lo cual las condiciones laborales de países cuya producción está sujeta a las altas y bajas de su economía, se deteriorarán. Más aún, la inversión en tecnología ha contribuido a la aparición de una brecha mayor entre los trabajadores calificados y no calificados. La Organización Internacional del Trabajo advierte que la diferencia de salario no solo se debe a la participación intensiva de la tecnología en la manufactura, sino que también obedece a la creciente presencia del sector informal en las economías subdesarrolladas, y a la inmigración de trabajadores con poca o ninguna calificación en las economías desarrolladas.

Junto a los cambios en la diferencia de salarios, por grupos de actividad económica, también se observan cambios en la distribución del empleo por sector. Sin excepción, todas las regiones del mundo han experimentado una disminución del empleo en la agricultura. En los extremos se encuentran las economías desarrolladas, cuya fuerza de trabajo solo representa el 3.7 por ciento en este sector, y el sur asiático, que absorbe más del 60 por ciento. En América Latina, el agro absorbe el 17.1 por ciento de la fuerza de trabajo, mientras que el creciente sector servicios absorbe el 62.5 por ciento (Organización Internacional del Trabajo, 2006).

3. El panorama latinoamericano

3.1. Producción y precios

En 2005, según la Comisión Económica para América Latina, el producto regional creció el 4.5 por ciento, lo cual implica un aumento del 2.8 por ciento del producto per cápita. En general, la región creció más que las economías desarrolladas (3.2 por ciento). Sin embargo, al comparar las tasas de crecimiento de 2003-2004 y de 2004-2005, se observa que América Latina experimentó una caída de su tasa de crecimiento, respecto a 2004, al igual que los países desarrollados, lo cual apunta a su dependencia de los vaivenes de las economías desarrolladas.

No todos los países tuvieron el mismo comportamiento. Las tendencias, en términos de crecimiento del producto, de la inversión y del comercio internacional son muy distintas en la zona sur (excepto Brasil), donde las tasas de crecimiento son más altas; y la zona de México y Centroamérica, donde son más bajas. En esta última, las tasas de crecimiento no solo fueron bajas, en términos del PIB, sino en el ingreso nacional bruto disponible. Como Centroamérica es una región importadora de crudo, el alza del precio dejó un saldo decreciente, en contraste con el de las economías con explotación minera y yacimientos de petróleo. En estos países, la demanda creciente y su efecto en los precios

han impreso un mayor dinamismo no solo a los saldos de cuenta corriente, sino también en el nivel del empleo.

Desde 2003, la región ha experimentado bajas en el índice de los precios y el año 2005 no fue la excepción. El promedio ponderado de la inflación pasó, según la Comisión Económica para América Latina, del 7.4 al 5.1 por ciento. Aun cuando estas son buenas noticias para el poder de compra, no debe olvidarse que, al menos en Centroamérica, el año 2004 fue un tiempo de aumentos significativos en el nivel general de los precios. En parte, esto se explica por el crecimiento del producto. Sin embargo, el año 2005 deja un menor producto y una inflación levemente más baja que el año 2004. De los países centroamericanos, solo El Salvador experimentó un aumento del nivel general de los precios, lo cual pone de manifiesto su vulnerabilidad a los choques externos y a los desastres naturales.

3.2. La inversión

La inversión de América Latina también muestra una alta tasa de crecimiento (10 por ciento) más alta en el sur (20 por ciento, excepto Brasil, y 12 por ciento, si se la incluye) que en los países centroamericanos (2 por ciento). Es la misma tendencia observada en el crecimiento del producto. En el primer grupo, el principal motor de este crecimiento fueron los términos favorables de intercambio, sus productos de exportación son pagados a mayor precio, debido a la reactivación de la demanda de bienes producidos en la región en el resto del mundo. Los países centroamericanos, en cambio, pasan por un período de deterioro o de leve aumento de los términos de intercambio, lo cual afecta el nivel de bienestar y el desempeño empresarial.

4. La producción y los precios en El Salvador

4.1. El crecimiento del producto

El crecimiento de la economía salvadoreña, en el año 2005, no solo fue uno de los

más bajos de los países centroamericanos, sino de la región latinoamericana. El producto salvadoreño creció el 2.8 por ciento, según datos preliminares del Banco Central de Reserva, lo cual contrasta con el 4.5 por ciento regional (CEPAL, 2006). Al comparar el rendimiento del producto de los últimos años, se observa una expansión sensible respecto al año 2004. El país se recuperó respecto al período de 2000 a 2004, cuando su crecimiento osciló entre el 1.5 y 2.2 por ciento. Apoyados en este cambio, algunos sostienen que el país comenzaría a salir del largo período de recesión, que se remonta a mediados de la década de 1990.

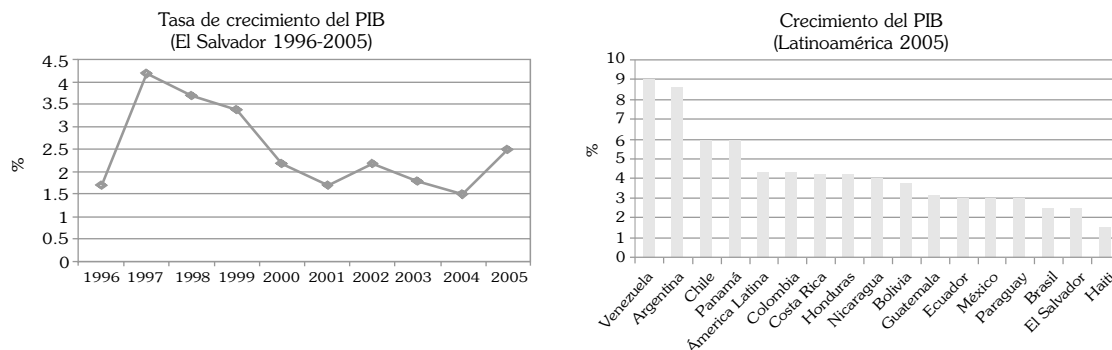
Pese a la intensidad de las lluvias, casi todos los sectores experimentaron una tendencia al alza respecto a 2004. Según la Comisión Económica para América Latina, el curso de la región depende, en gran medida, del comportamiento de la economía estadounidense, cuya demanda de consumo sigue creciendo. Esto se traduce en un rendimiento más alto del producto de países como El Salvador. En otras palabras, la economía como un todo creció a mejor ritmo que en 2000-2004, aun cuando casi la mitad de los sectores crecieron a un ritmo más lento que el de 2003. Los sectores que dinamizaron la economía fueron la agricultura, el transporte, los bienes inmuebles, los servicios financieros y la construcción. Los sectores por debajo de la tasa de crecimiento nacional fueron los servicios, la industria y el comercio.

No todos los sectores afectan en igual magnitud el crecimiento de la economía. Su influencia depende de su importancia relativa en la generación de valor agregado. Así, la economía salvadoreña depende mucho de tres sectores: la agricultura, que representó el 11.9 por ciento del producto anual; la industria, el 23.4 por ciento; y el comercio, el 19.4 por ciento. Entre 1990 y 2005, se observa una caída casi continua y acelerada de la participación de la agricultura en el producto nacional (Gráfica 2.a). La tasa promedio del crecimiento del producto agrícola, en los últimos dieciséis años, ha sido mucho menor a la del crecimiento nacional. En efecto,

el crecimiento promedio nacional, entre 1990 y 2005, fue del 3.8 por ciento, en parte por

el auge de la posguerra; mientras que el del sector agrícola fue del 1.3 por ciento.

Gráfica 1
Tasas de crecimiento nacional de 1996-2005 y del PIB latinoamericano de 2005



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe con datos oficiales convertidos a dólares, a precios constantes de 2000.

Cuadro 2
Tasas de crecimiento del PIB real por sector

	2003	2004	2005
Producto interno bruto	1.8	1.5	2.8
Agropecuario	0.1	3.2	5.8
Transporte	2.5	5.1	4.3
Inmuebles, servicios a empresas	1.5	2.0	4.3
Sector financiero	1.8	4.6	4.0
Minas	4.0	2.0	3.5
Construcción	4.2	-13.6	3.4
Electricidad	3.1	1.3	2.6
Servicios	1.3	1.6	2.1
Industria	2.3	0.7	2.1
Alquileres	3.1	2.8	1.9
Comercio	1.2	1.4	1.6
Servicios gubernamentales	0.0	1.1	1.2

Fuente: Banco Central de Reserva. Con base en el PIB en dólares, a precios constantes de 1990.

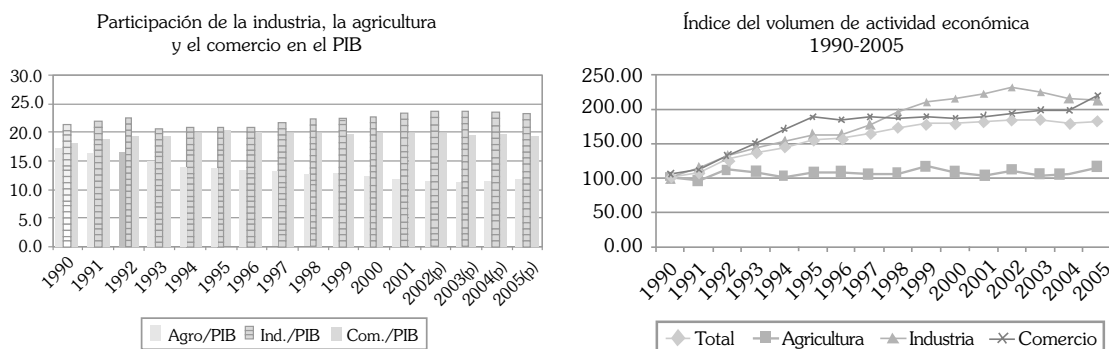
Las crecientes tasas mostradas del sector, en los últimos tres años, han colocado al sector agrícola en el nivel del producto del año 2000, el peor desde 1996, cuando cayó su crecimiento. Estas observaciones matizan las declaraciones oficiales respecto a la llamada recuperación del agro. El Índice de Volumen de la Actividad Económica de la agri-

cultura no muestra signos de recuperación, sino que más bien se mantiene estancado. No tiende a crecer ni tampoco a decrecer. De ello se puede concluir que el crecimiento experimentado por el agro se debe más al aumento del precio que al aumento del volumen de la producción. En efecto, el impulso del sector, en 2005, se debe al café (CEPAL,

2006), cuyo precio, aunque mayor que el de años anteriores, decreció casi constantemente a lo largo del año recién pasado. En consecuencia, el saldo positivo del crecimiento del agro se debe a los cambios de los mercados mundiales y no a los de la productividad, por la incorporación de tecnología a los procesos productivos o por mayor acceso de los pequeños y medianos productores a la edu-

cación y la infraestructura, ni tampoco a otras iniciativas que lo hayan dinamizado como para resistir los cambios negativos de sus principales socios comerciales y para tomar ventaja de los positivos. Esta dependencia de las variaciones de los precios globales ha afectado positivamente al sector. Sin embargo, puede ocurrir lo contrario, si la expansión global retrocede.

Gráfica 2
IVAE y participación sectores seleccionados en el PIB



p) Cifras preliminares

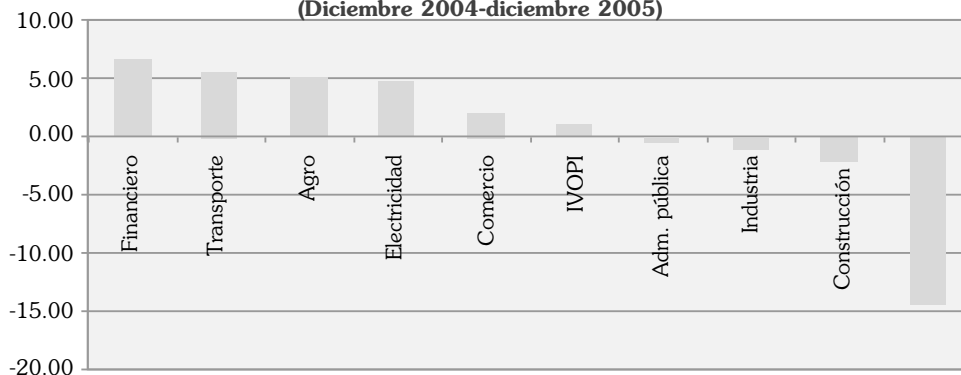
Fuente: Banco Central de Reserva y cálculos propios con datos de este, excepto para 2005.

El sector comercial, que incluye restaurantes y hoteles, creció con una tasa levemente superior a la de 2003 y 2004. Su participación en el producto, relativamente estable, desde 1990, muestra que su crecimiento es paralelo al nacional, es decir, es un sector que responde con gran facilidad a las caídas o subidas de la demanda. De hecho, es el sector con mayor expansión en la posguerra y, al igual que la agricultura, se ha mantenido estancado en los últimos años. Dada su estrecha relación con la evolución de la demanda, en 2005, el volumen de su actividad creció. Desde la perspectiva de la generación de valor agregado, sin embargo, ese crecimiento fue leve (1.6 por ciento) y no muy diferente al de 2004 (1.4 por ciento).

Desde 1993, la participación de la industria en el PIB creció con lentitud. Pero el

volumen de su actividad y su aporte al valor agregado disminuyen, desde el año 2002. En otras palabras, la industria ha crecido con una tasa cada vez menor, lo cual es preocupante, puesto que constituye casi la cuarta parte de valor agregado anual. En 2005, esta tendencia varió, pues el sector creció el 2.1 por ciento, el cual, aun cuando está por debajo del promedio nacional, está muy por arriba del 0.7 por ciento de 2004. El promedio móvil para doce meses del Índice del Volumen de la Actividad Económica del sector muestra diferencias importantes, cuando se considera o se excluye a la maquila. En el primer caso, la industria muestra una variación promedio del volumen de su actividad del 1.1 por ciento. La maquila, en cambio, cayó el 14.3 por ciento. No obstante, el sector creció levemente (Cuadro 2), aun cuando es mayor al registrado en 2004.

Gráfica 3
Variación puntual del IVAE
 Índice del volumen de actividad económica (IVAE)
 promedio móvil. Variación punto a punto
 (Diciembre 2004-diciembre 2005)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva.

La construcción creció el 3.4 por ciento respecto a 2004. Pero esa tasa desciende al -10.7 por ciento cuando es comparada con la de 2003. El crecimiento entre 2004 y 2005 podría explicarse por la reactivación de la demanda de vivienda. Sin embargo, hay que considerar que una parte de esa demanda proviene de las viviendas y la infraestructura dañadas por el huracán Stan. Las copiosas lluvias y la erupción del volcán Ilimatepec implicaron una pérdida de más de 350 millones de dólares y más de 70 mil damnificados (CEPAL, 2006).

Otro sector que merece atención especial es el de los servicios financieros, los cuales duplicaron su participación en el producto. Tanto en 2004 como en 2005 su tasa de crecimiento fue considerablemente superior al 2.4 por ciento nacional, el 4.5 por ciento, en el primer año, y el 4 por ciento, en el segundo.

Además de los servicios financieros, también los servicios de transporte y almacenamiento y los servicios a las empresas crecieron en la década pasada y en la presente, tanto en términos de participación en el producto como en la creación de valor agregado. En efecto, las tasas promedio de crecimiento de 1990-2005 fueron superiores a la nacional. Estos datos indican la importancia relativa del crecimiento de los servicios en el

producto, mientras que la de los sectores tradicionales disminuye o se estancó.

Así como el producto total creció, también lo hizo el producto por habitante. Según la Comisión Económica para América Latina, el producto por persona disminuyó (-0.2 por ciento), en 2004, una tendencia registrada desde el año 2000, aunque con leves alzas, las cuales no llegaron al 0.5 por ciento. En 2005, esta tasa de crecimiento llegó al 0.7 por ciento, una pequeña recuperación respecto al año 2004. Aun así, la comparación con el resto de América Latina señala a El Salvador como el tercer país con el crecimiento per cápita más bajo. Tal como se señaló en el informe del año 2004, la incapacidad de la economía salvadoreña para crecer a tasas significativamente superiores al crecimiento poblacional es indiscutible.

4.2. La demanda agregada

En el quinquenio 2000-2005, el gasto en consumo, tanto de los hogares como del gobierno, representó un alto porcentaje de la demanda agregada, ya que en promedio implicó casi las dos terceras partes de ella. El Cuadro 3 muestra el comportamiento del consumo de los hogares, del gobierno y de la totalidad.

Cuadro 3
Tasa de crecimiento de la demanda agregada y sus componentes

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
<i>Demanda agregada</i>	6.4	2.6	2.0	2.9	2.2	3.1
<i>Gasto de consumo final</i>	3.7	3.2	1.7	1.9	1.8	2.4
Hogares	3.9	3.1	1.8	1.7	2.2	2.5
Administraciones públicas	0.9	4.6	1.5	4.1	-2.7	1.7
Formación bruta de capital (FBK)	2.7	5.1	-3.9	6.7	-3.8	5.8
Formación bruta de capital fijo	5.2	1.5	2.6	3.3	-3.8	5.8
Privado	7.5	0.4	-1.0	4.5	3.4	3.7
Público	-7.6	8.3	23.7	-2.3	-40.4	24.6

Fuente: Banco Central de Reserva, 2005. Datos preliminares para 2004 y proyectados para 2005. No incluye exportaciones.

El Cuadro 3 muestra la caída del consumo de los hogares y una leve recuperación, desde 2003, la cual, en 2005, todavía no ha alcanzado el ritmo de crecimiento del año 2000. El componente del financiamiento del consumo que reforzó esta tendencia a la recuperación fueron las remesas, las cuales crecieron el 11.9 por ciento, entre 2004 y 2005. En promedio, la primera mitad de la década muestra un crecimiento en las transferencias provenientes de emigrantes de aproximadamente el 13 por ciento, inferior al registrado en la década de 1990, cuando representó el 16 por ciento (PNUD, 2005).

De los datos anteriores se pueden sacar dos conclusiones. La primera es que el consumo de los hogares está muy determinado por las remesas, un indicador de la insuficiente generación de empleo como fuente de ingreso para cubrir la demanda de los hogares. La segunda es que, aun cuando el monto de las remesas es significativamente alto y un alto porcentaje de la población salvadoreña desea emigrar, para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias, es necesario no olvidar que es una fuente de financiamiento agotable.

La formación bruta de capital creció no solo a una tasa mayor que en 2004, sino

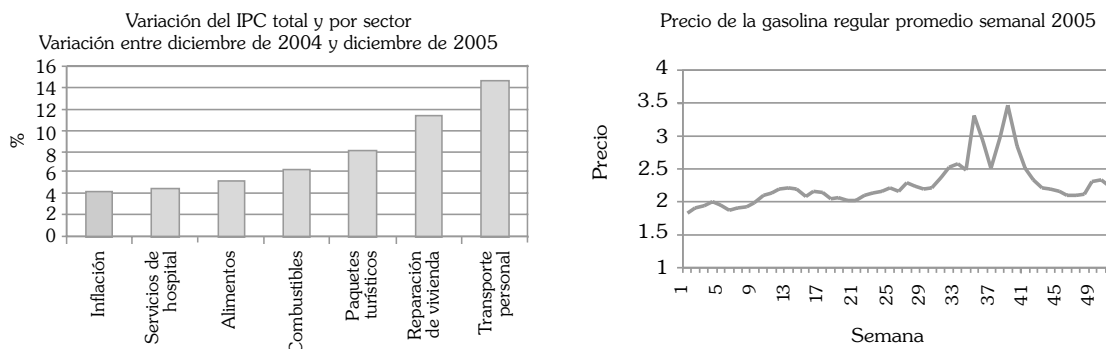
que, además, se recuperó de la caída del 3.8 por ciento registrada en dicho año⁷. Por lo tanto, la tasa de crecimiento del año 2005 fue del 5.8 por ciento. Este crecimiento obedece, en parte, a las dos emergencias nacionales ya mencionadas. Al compararla con la del año 2003, la formación de capital fijo del gobierno creció considerablemente menos, el 1.7 por ciento.

4.3. Los precios

Al comparar el Índice de Precios al Consumidor de diciembre de 2004 y 2005, se observa un alza del 4.3 por ciento. Los dos años se caracterizaron por un aumento significativo del nivel general de precios, en comparación con 2002 y 2003. La tasa de crecimiento más alta corresponde a los alimentos (5.3 por ciento), al funcionamiento del equipo para transporte personal (14.6 por ciento), influenciado con el alza del rubro de los combustibles (6.3 por ciento). En recreación y cultura, los paquetes turísticos subieron el 8.1 por ciento, lo cual podría explicarse por el 10 por ciento del aumento del turismo, según los datos de la Comisión Económica para América Latina. Las caídas más significativas se dieron en las bebidas no alcohólicas y los servicios varios.

7. La caída de 2004 puede estar relacionada con el retraso de la aprobación del presupuesto y con la decisión de equilibrar el déficit presupuestario de ese año, reflejado en la caída de 40 puntos en la FBK público.

Gráfica 4
Variación IPC y precio de la gasolina regular



Fuente: Índice de Precios al Consumidor total y por sector con datos del Banco Central de Reserva. El precio de la gasolina es elaboración propia con los datos del Ministerio de Economía.

El precio del petróleo fue un tema recurrente en 2005, debido a su efecto en el nivel general de los precios. Si solo se considera el precio de la gasolina como indicador de su comportamiento, a lo largo del año, la tendencia al aumento fue persistente, con alzas significativas en la temporada de huracanes. El daño causado por el huracán Katrina fue el determinante meteorológico más relevante, ya que destruyó la capacidad de refinamiento y, por ende, causó escasez de los derivados del petróleo. Los promedios semanales del precio de la gasolina regular, proporcionados por el Ministerio de Hacienda, muestran un aumento del 0.8 por ciento, pero con drásticas fluctuaciones, a lo largo del año. Las tasas de crecimiento más altas, con alzas de hasta el 33 por ciento, ocurrieron en septiembre. En cambio, en octubre y noviembre, las caídas fueron más frecuentes, lo cual explica el aumento moderado del promedio.

4.4. El empleo y los salarios

Desde 1997, la agricultura constituye un sector con una participación decreciente en el mercado de trabajo. Sin embargo, el porcentaje de empleados en este sector, todavía es alto (18.4 por ciento, en 2004), al igual que su significado en la generación de valor agregado. Estas tendencias indican la fuerte caída del sector, a lo cual la población ha

respondido con la emigración a Estados Unidos o a las zonas urbanas. La industria manufacturera, que creció desde mediados de 1990, en 2004 experimentó una caída de un punto, debido a la tendencia de la maquila a la baja.

La intermediación financiera, aunque absorbió un pequeño porcentaje de la fuerza de trabajo, al pasar de representar el 3 por ciento de la fuerza laboral, en 1997, al 4.1 por ciento, lo cual significa un aumento de casi un tercio. De la misma forma, el comercio y los servicios experimentaron crecimientos significativos. El primero pasó de contratar a casi la cuarta parte de la fuerza laboral, en 1997, a un 30 por ciento, en 2004.

En términos de seguridad social, la agricultura es muy vulnerable. En 2005, solo el 2.2 por ciento de cotizantes del seguro social trabaja en la agricultura, lo cual contrasta con el 18 por ciento del total de los empleados en este sector. El sector de intermediación financiera, que representa 4 por ciento de la fuerza laboral, constituyó el 18 por ciento de los cotizantes. En 2005, la cantidad de cotizantes del seguro social creció el 2.7 por ciento, gracias al impulso de la agricultura, los transportes, el comercio y los servicios financieros, es decir, aquellos sectores con mayor crecimiento. Los sectores con caídas considerables fueron las minas y cante-

Cuadro 4
Porcentaje de la fuerza de trabajo por rama de actividad

	1999	2000	2001	2002	2003	2004
<i>Total</i>	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Agricultura, silvicultura, caza	21.4	20.9	21.2	19.0	17.1	18.4
Pesca	0.7	0.7	0.5	0.7	1.2	0.7
Explotación de minas y canteras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Industrias manufactureras	18.8	18.7	17.6	18.0	17.8	16.8
Suministros de electricidad, gas y agua	0.4	0.4	0.4	0.4	0.2	0.4
Construcción	5.8	5.1	5.4	5.6	6.5	6.4
Comercio hoteles y restaurantes	25.4	26.3	27.2	28.5	28.8	29.3
Transporte, almacenaje y comunicaciones	4.4	4.7	4.6	4.3	4.5	5.0
Intermediación financiera	3.7	3.8	4.1	4.1	4.3	4.1
Administración pública y defensa	5.0	5.3	4.0	4.2	4.1	3.9
Enseñanza	3.3	3.0	3.6	3.9	3.4	3.4
Servicios comunales, sociales y de salud	6.2	6.7	6.3	6.4	7.4	6.8
Hogares privados con servicio doméstico	4.9	4.3	4.7	4.3	4.7	4.7

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección General de Estadística y Censos, citado por el Banco Central de Reserva.

Cuadro 5
Salarios y número de empleados cotizantes del ISSS

Actividad económica	Salario promedio*		Variación porcentual	Número promedio de trabajadores		Variación porcentual
	2004	2005		2004	2005	
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	279.2	264.0	-5.4	10619.1	11741	10.6
Explotación de minas y canteras	276.0	259.5	-6.0	609.4	507	-16.8
Industrias manufactureras	270.4	265.1	-1.9	166917.7	162614	-2.6
Electricidad, luz y agua	633.1	509.4	-19.5	2823.4	2826	0.1
Construcción	288.3	271.9	-5.7	27260.0	24896	-8.7
Comercio, restaurantes y hoteles	281.4	271.9	-3.4	106228.9	113250	6.6
Transporte, almacenamientos	366.2	352.8	-3.7	17340.7	19394	11.8
Establec., financi., seguros, bienes inmuebles	318.7	301.8	-5.3	86737.6	91481	5.5
Servicios comunales, sociales y personales	335.9	317.1	-5.6	67948.4	70047	3.1
Sector privado	297.2	285.8	-3.8	486485.3	496758	2.1

* Salarios promedios de enero a julio de cada año, con un salario máximo de cotización de 685.71 dólares.

Fuente: elaboración propia con las bases de datos del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

ras, la industria y la construcción, cuyo desempeño, en términos de crecimiento y volumen de actividad, fue menor al de 2004.

Los datos de los cotizantes del seguro social indican que el salario promedio disminuyó el 3.8 por ciento, en todos los sectores.

El efecto más significativo de esto se dio en el sector de la electricidad, la luz y el agua, donde se dio la disminución mayor.

El salario del sector agrícola disminuyó el 5 por ciento, pese a emplear a un 10 por ciento de más. Excepto los sectores de las

minas y canteras, la industria y la construcción, los demás emplearon a más trabajadores, pero con menor salario promedio. Las tendencias del Cuadro 5 indican las condiciones de trabajo de las nuevas generaciones. El aumento del empleo, en la mayoría de sectores, contrasta con una tasa negativa de salario. Esto significa que quienes entran por primera vez al mercado laboral ganan menos y también cotizan menos al seguro social. Estos datos exigen poner especial atención en las condiciones laborales, ya que su erosión es la motivación principal para la emigración masiva. La gente abandona el país para buscar oportunidades que este no le ofrece. Asimismo, estos datos reflejan el impacto de la flexibilidad laboral, exigida por la gran empresa privada y aprobada por el gobierno, en nombre de lo que entienden por competitividad.

5. Comportamiento del sector externo, según la balanza de pagos

Las estadísticas de las transacciones con el exterior, registradas en la balanza de pagos, comprenden la cuenta corriente, la cual registra el flujo del intercambio de los bienes y servicios con el exterior, el pago de los

factores de producción (trabajadores y empresarios) y las transferencias corrientes, y la cuenta de capital y financiera, la cual registra el flujo de las compras y ventas de los activos (reales o financieros) entre residentes y extranjeros y las transferencias de capital.

5.1. La cuenta corriente

El saldo de la cuenta corriente de 2005 no muestra cambio sustancial de su déficit, respecto a los años anteriores, tal como se aprecia en el Cuadro 6. El saldo negativo ha crecido con el tiempo, aunque con algunos altibajos. En el 2005, por ejemplo, el déficit fue de 786.5 millones de dólares, mientras que en 2004, fue de 631.8 millones, lo cual significa un aumento de 154.7 millones. El componente de esta cuenta que más contribuyó con su déficit fue el saldo del comercio de los bienes y las repatriaciones de las rentas de inversión al país de origen. La brecha fue atenuada por las remesas familiares. El saldo de servicios no factoriales tuvo una influencia mínima en el saldo de la cuenta corriente, en el tercer trimestre, debido a que los ingresos fueron casi iguales a los egresos.

Cuadro 6
Saldo de la cuenta corriente del tercer trimestre de cada año
(En millones de dólares)

Conceptos	Total anual 2003			Total anual 2004			Total anual 2005		
	Créditos	Débitos	Saldo	Créditos	Débitos	Saldo	Créditos	Débitos	Saldo
1. Cuenta corriente	6,441.8	7,144.0	-702.2	7,189.8	7,821.5	-631.8	7,687.3	8,473.8	-786.5
A. Bienes y servicios	4,101.1	6,494.6	-2,393.4	4,411.8	7,151.2	-2,739.4	4,572.7	7,652.3	-3,079.6
a. Bienes (FOB)	3,152.6	5,439.3	-2,286.6	3,336.7	5,998.6	-2,661.9	3,432.0	6,439.6	-3,007.6
b. Servicios	948.5	1,055.3	-106.8	1,075.1	1,152.6	-77.5	1,140.7	1,212.7	-72.0
B. Renta	140.4	563.5	-423.1	143.6	603.7	-460.1	182.7	754.1	-571.4
a. Remuneración de empleados	16.0	24.3	-8.3	15.4	32.3	-16.9	11.3	24.0	-12.7
b. Renta de la inversión	124.4	539.2	-414.8	128.2	571.4	-443.2	171.4	730.1	-558.7
C. Transferencias corrientes	2,200.2	85.9	2,114.3	2,634.4	66.7	2,567.7	2,932.0	67.4	2,864.6
a. Gobierno general	13.6	0.0	13.6	13.6	0.0	13.6	19.2	0.0	19.2
b. Otros sectores	2,186.6	85.9	2,100.7	2,620.8	66.7	2,554.1	2,912.8	67.4	2,845.4
b.1 Remesas de trabajadores	2,105.3	0.0	2,105.3	2,547.6	0.0	2,547.6	2,830.2	0.0	2,830.2
b.2 Otras transferencias	81.3	85.9	-4.6	73.2	66.7	6.5	82.6	67.4	15.2

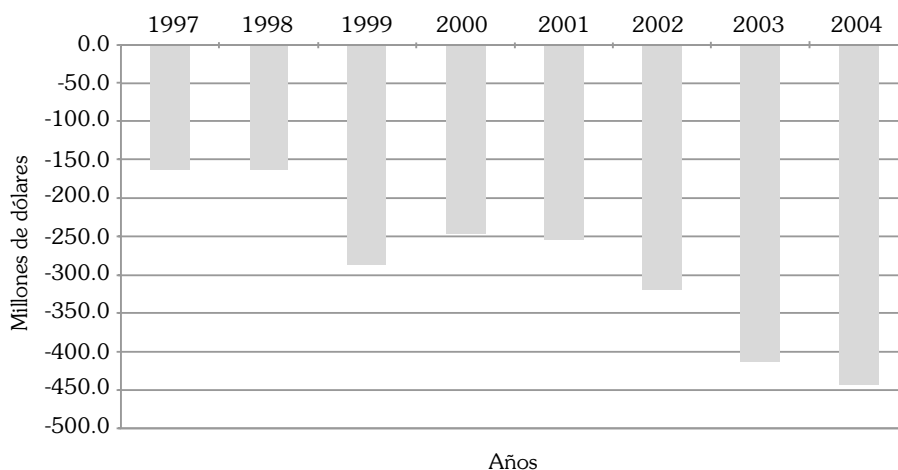
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 30 de marzo de 2006.

El déficit comercial de bienes de 2005 ascendió a 3,079.6 millones, frente a los -2,739.4 millones del mismo período de 2004, lo cual representa un aumento de más de 340 millones (12.4 por ciento). Este ensanchamiento de la brecha comercial se debió al aumento de las importaciones, que, en 2005, crecieron en 501.1 millones, respecto a 2004. La ampliación del déficit comercial, debido a las pocas exportaciones y al crecimiento enorme de las importaciones, no es nuevo, sino que es una tendencia secular, que se ha profundizado en los últimos cinco años⁸.

El saldo del flujo de ingresos y pagos derivados de la tenencia de activos y pasivos es contabilizado en la cuenta de rentas de inversión⁹. Ahí se registran las ganancias, los dividendos y los intereses de los residentes con

activos extranjeros y se deduce los que reciben los extranjeros, por el mismo concepto, al poseer pasivos locales. Una de las contrapartes de la inversión extranjera (directa o de cartera) y del endeudamiento con extranjeros son los flujos que estos últimos repatrian, en concepto de ganancias, intereses o dividendos¹⁰. En el Cuadro 6 se observa que el saldo de la renta de inversión del tercer trimestre del año 2005 es negativo, lo cual indica una salida neta de divisas por repatriación de ganancias, dividendos e intereses. Esta cuenta ha tendido a aumentar los saldos negativos. En 2005 salieron, en términos netos, 558.7 millones de dólares, lo cual supone un aumento de más de 115 millones, respecto al tercer trimestre de 2004. En últimos años, esas salidas han tendido a crecer de forma considerable (Gráfica 5).

Gráfica 5
Rentas netas de inversión
(En millones de dólares)



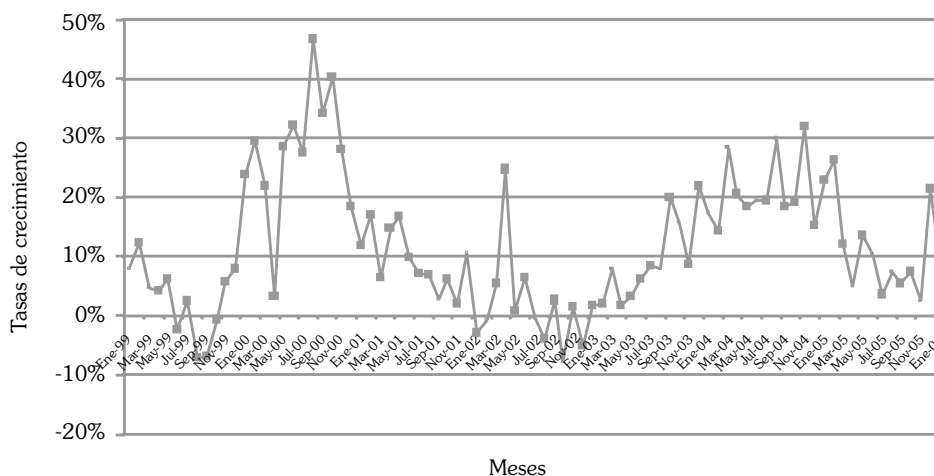
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

8. Existen factores coyunturales que influyen, como el aumento de los precios del petróleo y la caída de los precios de exportación. Sin embargo, debe enfatizarse que la tendencia al crecimiento del déficit comercial se mantuvo durante varios años y, por lo tanto, sus altibajos se podrían deber a estos factores coyunturales.
9. El saldo de rentas de los empleados son los sueldos, los salarios y las prestaciones de los trabajadores salvadoreños en el extranjero (o en un país que no sea el de su residencia), menos los ingresos recibidos por los trabajadores extranjeros en el país. Esta cuenta no representa valores importantes. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las remesas no se contabilizan aquí, sino en transferencias corrientes.
10. Los datos que proporciona el Banco Central de Reserva no desagregan las diferentes rentas de inversión; por lo tanto, es imposible conocer el monto de los intereses de la deuda externa, privada o pública, y de la repatriación de las ganancias de la inversión extranjera, directa o de cartera.

Las remesas familiares se contabilizan en las transferencias corrientes de los trabajadores. El monto neto de divisas que ingresan al país por remesas ascendió a 2,830.2 millones (Cuadro 6), tan solo 249.4 millones menos que el déficit comercial en bienes y servicios (3,079.6 millones). El crecimiento de las remesas es continuo, desde 1990. Por sí solas cubrieron el 91.9 por ciento del déficit comercial en bienes y servicios de 2005, lo

cual significa que estos flujos aún son indispensables para proveer al país de las divisas para cubrir ese saldo negativo. Sin embargo, esta dependencia de la economía salvadoreña del flujo derivado de los emigración es preocupante, pues muestra la precariedad de su aparato productivo, el cual no genera suficientes puestos de trabajo ni tiene capacidad para garantizar divisas suficientes, dada su desventaja competitiva.

Gráfica 6
Tasas de crecimiento anual de las remesas familiares



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

La tasa de crecimiento de las remesas de los trabajadores, en un mismo mes de 2005, respecto a ese mismo mes del año 2004, ilustra su dinámica (Gráfica 6). Así, las remesas experimentaron una tasa de crecimiento positiva, en 2005; sin embargo, menor a la de la mayor parte de 2004, es decir, se observa cierta desaceleración.

El déficit de la cuenta corriente creció en el año 2005, debido a que el aumento de las remesas fue muy inferior al de las salidas de divisas, por pago de la renta de inversión e importaciones. La disminución de esta contribuyó a agravar aún más el déficit comer-

cial. Su dinámica no parece responder a la necesidad de divisas creada por importaciones cuantiosas.

5.2. La cuenta de capital y financiera

La cuenta de capital de 2005 presenta un saldo positivo bastante mejor que el del año 2004 (Cuadro 7). Este saldo asciende a 875.2 millones de dólares, mientras que el del año pasado fue de 251.5 millones, es decir, experimentó un crecimiento de 623.7 millones (248 por ciento).

La cuenta de capital contribuyó al saldo superavitarario total. En efecto, las transferen-

Cuadro 7
Saldo de la cuenta de capital y financiera del tercer trimestre
(Anual y en millones de dólares)

Conceptos	Jul-sep/2003			Jul-sep/2004			Jul-sep/2005		
	Créditos	Débitos	Saldo	Créditos	Débitos	Saldo	Créditos	Débitos	Saldo
2. Cuenta de capital y financiera	1,638.3	792.5	845.7	1,145.5	894.1	251.5	1,543.4	668.2	875.2
A. Cuenta de capital	113.4	0.5	112.9	100.8	0.5	100.3	93.8	0.4	93.4
a. Transferencias de capital	113.4	0.5	112.9	100.8	0.5	100.3	93.8	0.4	93.4
a.1 Gobierno general	1.8	0.0	1.8	2.0	0.0	2.0	42.4	0.0	42.4
a.2 Otros sectores	111.6	0.5	111.1	98.8	0.5	93.3	51.4	0.4	51.0
b. Adq. y enaj. de act. no fin. no producidos			0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
B. Cuenta financiera	1,524.9	792.0	732.8	1,044.7	893.6	151.2	1,449.6	667.8	781.8
a. Activos	135.9	714.9	-579.0	131.0	368.8	-237.7	200.0	432.3	-232.3
a.1 Inversión directa	0.0	18.6	-18.6	53.3	0.0	53.3	0.0	217.3	-217.3
a.2 Inversión de cartera	0.0	263.7	-263.7	0.0	209.7	-209.7	93.6	0.0	93.6
a.3 Otra inversión	135.9	116.4	19.5	25.2	159.1	-133.8	47.5	215.0	-167.5
Moneda y depósitos	73.5	85.8	-12.3	0.0	86.2	-86.2	31.4	62.3	-30.9
Préstamos	61.6	0.0	61.6	3.7	14.1	-10.4	6.5	119.6	-113.1
Créditos comerciales	0.0	17.4	-17.4	0.0	58.8	-58.8	0.0	33.1	-33.1
Otros activos	0.8	13.2	-12.4	21.5	0.0	21.5	9.6	0.0	9.6
b. Pasivos	1,389.0	77.1	1,311.8	913.7	524.8	388.9	1,249.6	235.5	1,041.1
b.1 Inversión directa	141.7	0.0	141.7	376.3	0.0	376.3	517.5	0.0	517.5
b.2 Inversión de cartera	453.0	0.3	452.7	216.7	34.8	181.9	210.0	123.6	86.4
b.3 Otra inversión	794.3	76.8	717.5	320.7	490.0	-169.3	522.2	111.9	410.2
Préstamos	732.1	39.3	692.8	214.0	477.6	-263.6	522.2	31.8	490.3
Créditos comerciales	59.7	0.0	59.7	106.4	0.0	106.4	0.0	72.9	-72.9
Moneda y depósitos	0.0	1.2	-1.2	0.0	1.7	-1.7	0.0	1.4	-1.4
Otros pasivos	2.5	36.3	-33.8	0.3	10.7	-10.4	0.0	5.8	-5.8
c. Activos de reserva	0.0	316.2	-316.2	52.5	0.0	52.5	58.9	0.0	58.9

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 30 de marzo de 2006.

cias de capital contribuyeron con el 10.68 por ciento de dicho saldo. Sin embargo, la cuenta más importante es la financiera —literal B del cuadro B—, donde se registran los flujos del intercambio de los activos externos y los pasivos locales, entre residentes y no residentes. Su saldo positivo asciende a 781.8 millones, equivalentes al 89.32 por ciento del saldo positivo total de la cuenta.

Los flujos originados en el intercambio de activos externos, entre extranjeros y residentes locales, arrojaron un saldo negativo de 232.3 millones de dólares (Cuadro 7), lo cual significa que los residentes aumentaron, en términos netos, su posesión de activos extranjeros, en 2005. Asimismo, esto supone una salida neta de divisas. Este saldo fue negativo en 2004 y 2003¹¹. Solo las inversiones directas

11. La compra de activos extranjeros por residentes se registra con signo negativo, pues se considera una salida de divisas. En cambio, su venta se registra con un signo positivo, puesto que supone entrada de divisas. Una compra de activos sería, por ejemplo, la inversión de un salvadoreño en bonos del Tesoro de Estados Unidos o en acciones de una empresa de ese país.

de los nacionales en el exterior representaron una salida neta de 217.3 millones de dólares.

En los pasivos de los residentes frente a los extranjeros, el saldo es positivo y asciende a -1,014.1 millones, lo cual significa una entrada de divisas por esa cantidad. Este saldo positivo se debe, en gran medida, al flujo neto de préstamos. En 2005, las salidas por préstamos con extranjeros alcanzaron los 490.3 millones. La inversión extranjera, por su lado, importó 517.5 millones.

El saldo del pasivo de “otra inversión”, que incluye el flujo de los préstamos netos extranjeros de los residentes¹² y de los depósitos de extranjeros en la banca local, fue positivo y ascendió a 410.2 millones (Cuadro 7). La salida de divisas para hacer frente a los pasivos de “otras inversiones” ascendió a 111.9 millones, mientras la nueva deuda adquirida fue de 522.2 millones. Estos saldos son sustancialmente mejores que los de 2004, cuando el déficit neto fue de 169 millones.

Los activos de reserva, o sea, las variaciones de las reservas internacionales netas—divisas, oro y derechos especiales de giro—en poder del Banco Central de Reserva¹³, disminuyeron en 58.9 millones, lo cual corresponde al saldo positivo de la cuenta. Este resultado y el de la cuenta de pasivos explica, en buena medida, el saldo positivo de la cuenta financiera. Ahora bien, ese saldo positivo significa que el Banco Central de Reserva redujo sus reservas internacionales netas, pues inyectó esa cantidad de divisas para hacer frente a la demanda. En 2004, estas reservas también disminuyeron, pero en una cantidad un poco menor (52.5 millones). La pérdida de reservas atenúa, por el momento, la erosión de divisas de las otras cuentas.

Entre 2000 y 2005, el país ha perdido reservas, lo cual implica menos capacidad para hacer frente a contingencias o choques externos, que exijan la salida de divisas.

Los saldos acumulados de reservas fueron, en promedio, de 1,787 millones, una cantidad inferior al de 1999, 2000, 2001 y 2004; pero superior al de 2002 y 2003 (Gráfica 7). En 2005, las reservas experimentaron una tasa de crecimiento anual positivo solo en cuatro meses¹⁴, lo cual significa que en los otros ocho meses se redujeron, respecto a los meses respectivos de 2004.

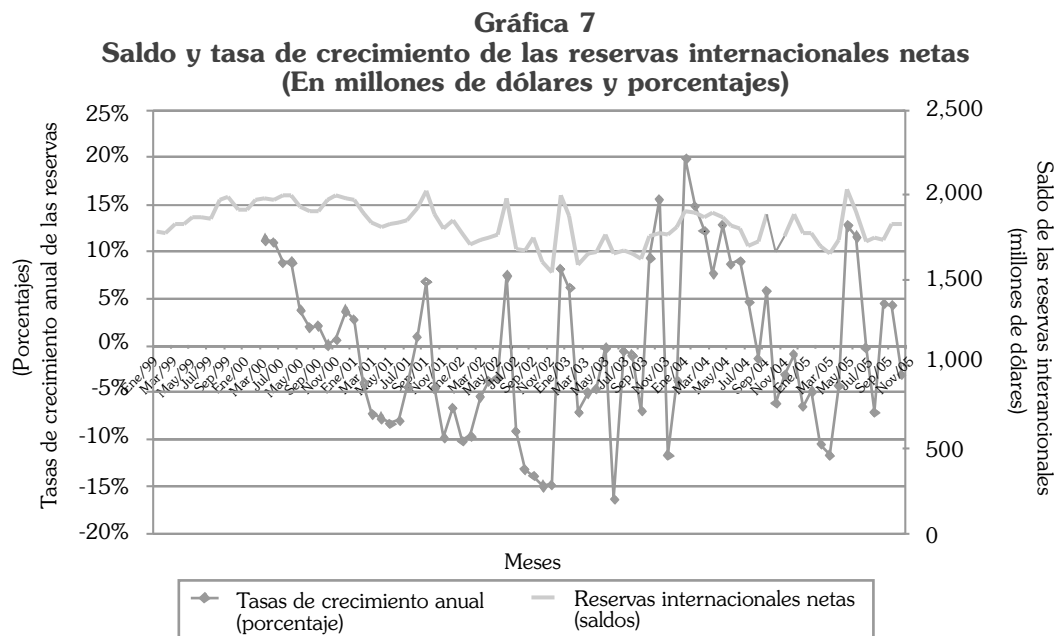
En el Cuadro 8, se muestran los meses de importación que pueden ser financiados con los saldos existentes de las reservas internacionales netas en cada fecha. Los datos muestran una reducción del indicador, respecto a los mismos meses de los cuatro años anteriores. Además, se alcanzaron varios valores mínimos históricos de los últimos cinco años. El valor menor fue 3.5 meses de importación, en mayo; 3.7, en agosto y octubre; y 3.8, en diciembre. Así, pues, las reservas disminuyeron en relación con las importaciones, lo cual es congruente con la pérdida señalada.

Por consiguiente, conviene prestar atención a la posibles dificultades del país para aumentar sus reservas, dada la necesidad de divisas para cubrir el déficit de otras cuentas. No obstante, de momento, la desacumulación no es alarmante.

5.3. La balanza de pagos

El saldo de la balanza de pagos, al seguir el principio de la partida doble de la contabilidad convencional, debe ser cero. Sin embargo, es importante observar cómo los saldos de unas cuentas equilibran los de otras (Cuadro 9).

12. Se hace referencia a préstamos netos, porque se registran con signo positivo, cuando los nacionales reciben un nuevo préstamo, por parte de extranjeros, y con signo negativo, todos los pagos al capital prestado por los primeros. Por lo tanto, un saldo positivo en la cuenta de pasivos de préstamos se interpreta como un aumento del endeudamiento externo del país, y el negativo, como una reducción. El pago de intereses no se contabiliza en esta cuenta, sino en las rentas de inversión de la cuenta corriente.
13. En balanza de pagos, un aumento de las reservas internacionales del Banco Central de Reserva aparecen con signo negativo (débito) y una reducción con signo positivo (crédito).
14. Esta tasa se obtiene con el estimando del crecimiento de los saldos mensuales, respecto al mismo mes del año anterior. Este tipo de variación puede ser más conveniente con datos intra-anales para eliminar los efectos estacionales.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

Cuadro 8
Meses de importación que pueden ser financiados con las reservas internacionales netas (RIN)

	2001	2002	2003	2004	2005
Enero	4.9	5.6	4.9	5.5	4.5
Febrero	4.8	6.0	4.9	5.2	4.5
Marzo	4.9	6.0	4.9	5.0	4.2
Abril	4.9	6.6	4.7	5.0	4.0
Mayo	4.9	5.4	4.6	4.7	3.5
Junio	5.1	5.4	4.6	4.6	4.3
Julio	6.2	5.5	4.5	4.3	4.3
Agosto	5.7	5.0	4.8	4.4	3.7
Septiembre	5.6	4.9	4.9	4.8	3.9
Octubre	5.7	6.2	4.8	4.2	3.7
Noviembre	5.5	5.8	4.9	4.4	4.1
Diciembre	5.3	4.9	5.2	4.6	3.8

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

Lo más relevante de esta relación es el déficit del saldo negativo del comercio de bienes y servicios y el de las crecientes salidas de rentas, el cual fue compensado con las transferencias corrientes, la adquisición de nuevos

pasivos y las transferencias de capital, en ese orden de importancia. Por lo tanto, el Banco Central de Reserva se ha visto obligado a desacumular reservas en tres de los cuatro últimos años.

Cuadro 9
Principales saldos de la balanza de pagos al final de cada año
(En millones de dólares)

Conceptos	2002 Saldo	2003 Saldo	2004 Saldo	2005 Saldo
1. Cuenta corriente	-405.1	-702.2	-631.8	-786.5
A. Bienes y servicios	-2,140.6	-2,393.4	-2,739.4	-3,079.6
B. Renta	-323.4	-423.1	-460.1	-571.4
C. Transferencias corrientes	2,022.9	2,114.3	2,567.7	2,864.6
2. Cuenta de capital y financiera	1,020.6	845.7	251.5	875.2
A. Cuenta de capital	208.9	112.9	100.3	93.4
B. Cuenta financiera	811.7	732.8	151.2	781.8
a. Activos	-363.7	-579.0	-237.7	-232.3
b. Pasivos	1,175.4	1,311.8	388.9	1,014.1
c. Activos de reserva	123.5	-316.2	52.5	58.9
Errores y omisiones	-615.5	-143.5	380.3	-88.7
Total	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

Esta estructura de financiamiento de la balanza de pagos refleja una estructura productiva débil, la cual no aporta suficientes divisas, sino que, al contrario, estimula su salida. Por el otro lado, muestra la enorme dependencia del país de recursos como las remesas y el endeudamiento externo, en sus diferentes formas.

5.4. La balanza comercial

El déficit de la balanza comercial creció en 353 millones de dólares en 2005, equivalentes a una tasa de crecimiento del 11.9 por ciento. En 2004 y 2003, ese crecimiento también fue negativo, con tasas del 13.3 y del 20 por ciento, respectivamente (Cuadro 10).

Las exportaciones totales crecieron el 2.7 por ciento; mientras que las tradicionales, el 40.4 por ciento y las no tradicionales, el 8.9 por ciento. Las brutas de maquila, en cambio, disminuyeron el 5.1 por ciento. En valores absolutos, las exportaciones totales crecieron en 90 millones de dólares; las tradicionales, en 67 millones; las no tradicionales, en 116 millones; y las de maquila se redujeron en 92 millones. El crecimiento de las exportaciones tradicionales es superior al de los dos años anteriores, debido, en buena medida, a la recuperación de las exportaciones de café y azúcar. La reducción de las exportaciones brutas de maquila ya fue advertido en el informe anterior¹⁵.

15. Reflejo de la menor competitividad de la industria salvadoreña frente a la china. Más información en C. Hernández, J. Laguardia, K. Molina, y L. Pereira, "Impactos iniciales de la entrada de China a la Organización Mundial del comercio (OMC) en la maquila de confección salvadoreña", trabajo de graduación, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 2005.

Cuadro 10
Balanza comercial anual
(En millones de dólares)

Concepto	Valores (millones de dólares)			Crecimiento absoluto (millones de dólares)			Crecimiento porcentual (%)		
	2003 1/	2004 1/	2005 1/	2003- 2002	2004- 2003	2005- 2004	2003- 2002	2004- 2003	2005- 2004
I. Exportaciones FOB	3,128	3,293	3,383	133	165	90	4.4	5.3	2.7
Tradicional	163	166	233	2	3	67	1.2	1.8	40.4
Café	105	123	164	-2	18	41	-1.9	17.1	33.3
Azúcar	47	37	67	3	-10	30	6.8	-21.3	81.1
Camarón	11	5	3	2	-6	-2	22.2	-54.5	-40.0
No tradicionales	1,092	1,309	1,425	15	217	116	1.4	19.9	8.9
Centroamérica	746	822	914	6	76	92	0.8	10.2	11.2
Resto del mundo	346	487	511	9	141	24	2.7	40.8	4.9
Maquila	1,873	1,818	1,726	116	-55	-92	6.6	-2.9	-5.1
II. Importaciones CIF	5,754	6,267	6,712	570	513	445	11.0	8.9	7.1
Bienes de consumo	1,589	1,787	2,022	226	198	235	16.6	12.5	13.2
Bienes intermedios	1,849	2,114	2,343	190	265	229	11.5	14.3	10.8
Bienes de capital	936	990	1,015	57	54	25	6.5	5.8	2.5
Maquila	1,379	1,376	1,331	96	-3	-45	7.5	-0.2	-3.3
III. Balanza comercial	-2,626	-2,975	-3,328	-437	-349	-353	20.0	13.3	11.9

1/ Cifras preliminares.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

Las importaciones también crecieron el 7.1 por ciento. Sin embargo, su ritmo es menor que el de 2004 y 2003. La variación absoluta registrada para el año 2005 fue de 445 millones, una cantidad considerablemente mayor que los 90 millones que subieron las exportaciones. Por eso, el déficit de la balanza comercial se amplió. El mayor crecimiento de las importaciones ocurrió en los bienes de consumo, seguidos por los intermedios y los de capital. Las importaciones de maquila registraron una reducción por segundo año consecutivo.

Los datos de las exportaciones totales deben ser analizados con precaución, pues contabilizan las exportaciones brutas de maquila, las cuales, en sentido estricto, no son, en su totalidad exportaciones del país, sino que incluyen el valor de una gran cantidad de insumos im-

portados directamente. En las importaciones totales ocurre otro tanto, ya que las destinadas a la maquila "interna" incluyen materias primas y bienes intermedios para ser transformados, libres de impuestos, ya que para efectos fiscales, se consideran como fuera del territorio nacional¹⁶. Por lo tanto, incluir datos brutos de maquila infla el valor absoluto de las exportaciones y las importaciones totales. De ahí que sea más conveniente estimar las exportaciones e importaciones no maquileras, por un lado, y las netas de maquila, por el otro. Los datos de 1991-2005 se encuentran en la Gráfica 8.

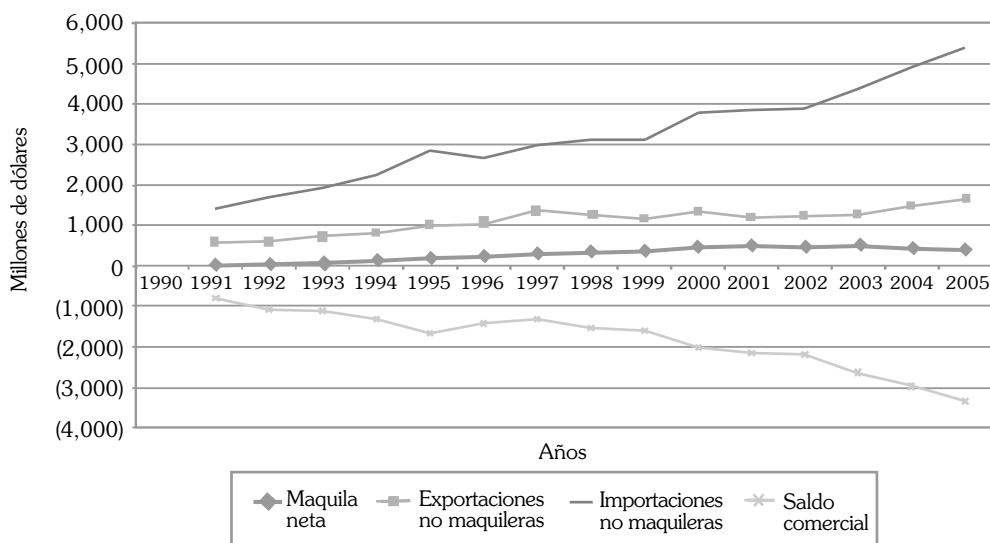
Según estos datos, las importaciones no maquileras no solo han sido mayores que las exportaciones, maquileras y no maquileras, sino que, además, han tendido a crecer más, por lo que la brecha que las separa de cada

16. Desde 1991, las exportaciones e importaciones brutas de maquila se registran de forma separada, en los datos totales.

una y en conjunto se ha ampliado, con ciertos altibajos. Las exportaciones no maquileras, que incluyen las tradicionales y no tradicionales, se mantuvieron relativamente estancadas, en la década de 1990, en poco más de mil millones de dólares¹⁷. Las exportaciones netas de maquila, si bien crecieron de forma muy acelerada, en la primera mitad de esa década; desde 1995, su ritmo de crecimiento fue menor. En 2004 y 2005, se detecta

una reducción. Además, cuando se estima lo “realmente” exportado por la maquila, expresado en las exportaciones netas del sector, su contribución a la balanza de pagos se vuelve mucho más modesta (Gráfica 4A). El déficit comercial ha tendido a crecer en los últimos tres años, hasta que, en 2005, representó 3,328 millones, más del doble de las de 1999.

Gráfica 8
Exportaciones no maquileras, netas de maquila e importaciones
(En millones de dólares)



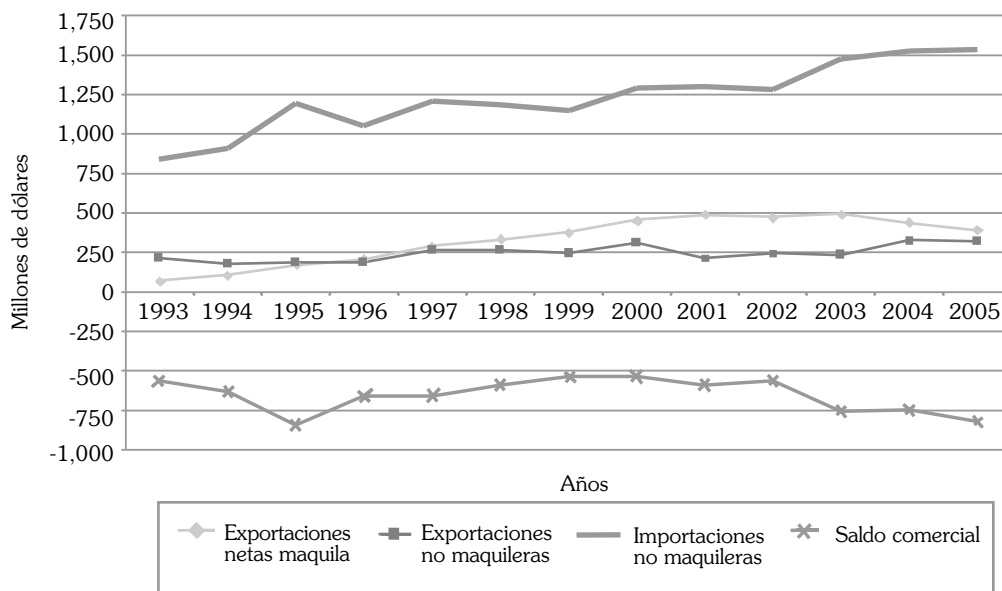
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

Este cálculo es muy similar al de Estados Unidos¹⁸. Los datos de las exportaciones y las importaciones no maquileras, las netas de maquila y el saldo comercial con Estados Unidos muestran que las exportaciones no maquileras a este país se han estancado, en los últimos

doce años, en casi los 250 millones de dólares (Gráfica 9). Las importaciones no maquileras a Estados Unidos crecieron de forma continua. De esta forma, al igual que las totales, han ampliado la brecha respecto a las exportaciones netas de maquila y las no maqui-

17. Si se tiene en cuenta que las exportaciones tradicionales han caído y que las no tradicionales han crecido, en varios años de 1990, que las no maquileras se mantengan relativamente estáticas significa, en otras palabras, que la caída de las primeras ha anulado gran parte el crecimiento de las segundas.
18. Casi todas las exportaciones e importaciones maquileras se dirigen o provienen de Estados Unidos. Por otro lado, según los datos de la balanza comercial por país del Banco Central de Reserva, solo Estados Unidos incluye maquila.

Gráfica 9
Exportaciones no maquileras, netas de maquila e importaciones
entre El Salvador y Estados Unidos
(En millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva, disponibles en www.bcr.gob.sv y consultados el 1 de marzo de 2006.

leras, consideradas de manera individual. Las exportaciones netas de maquila crecieron con rapidez, en 1990, con lo cual el déficit comercial se mantuvo estable, alrededor de los 500 millones de dólares. Sin embargo, desde 2001, las exportaciones netas crecieron con lentitud y desde 2004 se han reducido. El déficit con Estados Unidos, por lo tanto, es mayor, sobre todo desde 2003, y alcanza la cantidad récord de -816 millones de dólares.

Al agregar estos datos no es posible observar la dinámica diferenciada de los productos. Sin embargo, en términos globales, muestran la desventaja competitiva general de El Salvador con Estados Unidos. Esa desventaja es evidente en la creciente importación de bienes y en el lento crecimiento de las exportaciones no maquileras. Las exportaciones maquileras, en auge en la década de 1990, experimentan reducciones, en los últimos años,

y pérdida de mercados ante la expansión de los textiles y la confección chinas.

6. La coyuntura fiscal del segundo semestre de 2005

La reforma tributaria contiene disposiciones para reducir la posibilidad de elusión de algunas leyes, sobre todo la del impuesto al valor agregado y la renta. Al mismo tiempo, se introdujo un nuevo impuesto a la venta de armas, municiones y pólvora, y se aumentaron los tipos impositivos a la venta de bebidas alcohólicas y la cerveza para financiar el Fondo para la Salud.

El presupuesto del año 2006 fue aprobado en diciembre de 2005. Pero para ello hubo que aprobar una emisión de bonos por 663.7 millones de dólares y préstamos por 183.1 millones.

6.1. El presupuesto de 2006

El monto total del presupuesto nacional del año 2006 asciende a 4,243 millones de dólares, superior en 412.6 millones al de 2005. El aumento equivale al 10.8 por ciento, una tasa superior a la del crecimiento económico esperado para este año. De ahí la necesidad más endeudamiento para su financiamiento.

El *desarrollo social* tiene una asignación de 1,584.7 millones de dólares, que representan el 37.4 por ciento del total. En sí misma, esta asignación es positiva. Pero cuando se la compara con la de 2005, este monto es menor, en nada menos que 224.1 millones. En 2005, al *desarrollo social* se asignó el 46.6 por ciento del total del presupuesto. Al *desarrollo económico* se destinaron 289.5 millones, cantidad también inferior a la de 2005. En este último año, se destinaron a esta área 294 millones. Estas son las dos únicas áreas del presupuesto del año 2006 con una asignación inferior a la de 2005. No se ve, pues, cómo este nuevo presupuesto pueda contribuir a la recuperación económica. Estos datos indican que el gobierno solo aspira a mantener la situación actual¹⁹.

Por otra parte, la composición de las asignaciones indica que aumentará el aparato burocrático, dado que el área de *conducción administrativa* crece el 23.2 por ciento (340.9 millones), lo cual contrasta con el contenido del mensaje gubernamental sobre la reducción de la burocracia. Por su parte, la *administración de justicia y seguridad ciudadana*, en conjunto, recibirán 402.3 millones, una cantidad ligeramente superior, en 6.3 por ciento, a la asignada en 2005.

El servicio de la deuda pública es ya un gasto creciente. En 2006, se asignaron 798 millones, equivalentes al 18.8 por ciento del total del presupuesto. Es decir, esta área experimenta un alza del 29.9 por ciento, respecto a 2005. Así, pues, la dinámica de endeudamiento, indicada desde hace varios se-

mestres por este análisis, se conserva. La asignación al servicio de la deuda equivale a la suma de lo destinado a la *conducción administrativa* y a la *administración de justicia y seguridad ciudadana*, así como a la suma de las *obligaciones generales y producción empresarial pública*. Y es casi tres veces lo que el gobierno gastará en el *desarrollo económico*.

Las *obligaciones generales del Estado* crecen de forma acelerada. En 2005, se asignaron 121.6 millones a ellas; pero, en 2006, 483.5 millones. Es decir, el aumento es casi el triple.

El financiamiento del presupuesto de 2006, al igual que el de los años anteriores, exige una fuerte emisión de bonos. Cada año, el valor de esta emisión es más alto. En 2006, el gobierno emitirá 663.7 millones de dólares, en bonos, equivalentes al 13.3 por ciento del total de los gastos proyectados del sector público no financiero.

Asimismo, es preocupante el crecimiento del gasto destinado a la deuda previsional. En 2006, esta asignación asciende a 400 millones, equivalentes al 71 por ciento del total de bonos por emitir. Es decir, la mayor parte de los bonos se utilizarán para pagar los gastos derivados, en parte, de la privatización del sistema de pensiones. El manual de transacciones del Fondo Monetario Internacional considera este tipo de gasto como corriente, por lo tanto, el país se endeuda para cubrir el gasto corriente, lo cual es indicativo de un mal manejo de las finanzas públicas.

6.2. El resultado fiscal de 2005

El resultado fiscal de 2005, medido a través del déficit, no es nada alentador, pues este creció en 78 millones, un alza equivalente al 75.7 por ciento respecto a 2004. Aun cuando, en términos macroeconómicos, este resultado es aceptable, pues representa el 1 por ciento del PIB, es necesario enfatizar que no incluye los desembolsos previo-

19. Algunos análisis sugieren que la política fiscal del país y, por ende, el presupuesto, son de tipo procíclico, es decir, que esta refuerza la tendencia de lento crecimiento económico que se tiene desde hace más de una década.

Cuadro 11
Consolidado del presupuesto general del Estado
2006 y 2005 (En millones de dólares y porcentajes)

Área de gestión	Sector público no financiero								Variación de 2005 a 2006
	Gobierno general				2006		2005		
	Gobierno central	Instituciones descentralizadas	Total gobierno general	Empresas públicas	Total SPNF	2006 %	Total spnf	2005 %	
Conducción administrativa	336.3	4.6	340.9		340.9	8.1	276.8	6.8%	64.11
Admón justicia y seguridad C.	391.6	10.6	402.3		402.3	9.5	378.5	10.1%	23.71
Desarrollo social	188.9	1,395.8	1,584.7		1,584.7	37.4	1808.8	46.6%	(224.09)
Apoyo al desarrollo económico	210.5	79.1	289.5		289.5	6.8	294.0	9.2%	(4.49)
Deuda pública	779.9	3.0	782.9	15.1	798.0	18.8	614.1	16.6%	183.90
Obligaciones generales	483.5		483.5		483.5	11.4	121.6	2.5%	361.95
Producción empresarial pública			—	335.0	335.0	7.9	327.5	8.2%	7.50
Total	2,390.8	1,493.1	3,883.9	350.1	4,234.0	100.0	3821.4	100.0%	412.61
2006	56.5%	35.3%	91.7%	8.3%	100.0%				
2005	56.4%	34.5%	90.9%	9.1%	100.0%				

Fuente: Presupuesto General del Estado 2006.

Cuadro 12
Desembolsos de préstamos externos y emisión de bonos
para financiar el presupuesto (En millones de dólares)

Concepto	2003	2004	2005	2006
Desembolsos de préstamos	206.1	201.3	158.5	183.1
Emisión de bonos	348.5	286.5	541.8	663.7
Total de endeudamiento	554.6	487.8	700.3	746.8
Deuda previsional	204.2	304.8	353.1	400.0
Deuda previsional - Bonos	58.6%	106.4%	65.2%	71.0%

Fuente: Ley de Presupuesto General del Estado. Diversos años.

nales, pues el Ministerio de Hacienda los considera como operaciones por debajo de la línea, es decir, bajo la nominación operaciones de financiamiento. Al incluirlos, el déficit fiscal subiría a 431.1 millones, equivalentes al 2.5 por ciento del PIB.

El ahorro corriente tuvo un repunte de 30 millones, equivalentes al 13.8 por ciento del aumento.

La aplicación de las nuevas disposiciones fiscales aumentó el ingreso fiscal en una can-

tividad importante. La disposición más dinámica fue el aumento del *consumo específico*, cuya recaudación creció el 28.7 por ciento. La recaudación del impuesto sobre la renta creció el 25.27 por ciento, respecto a 2004. El 20 por ciento, de dicho crecimiento, o 106 millones se explican por la aplicación de las reformas²⁰. Aun cuando este desempeño no es despreciable, es insuficiente para poder cubrir el déficit del presupuesto. El impuesto al valor agregado también creció el 15.9 por ciento, un 10 por ciento, es

20. Este cálculo se basa en el crecimiento normal de la recaudación del impuesto sobre la renta, el cual representa alrededor del 5 por ciento. No se trata de un cálculo sofisticado, pero sí indicativo del resultado de las reformas.

Cuadro 13
Resultados fiscales del SPNF a diciembre de 2005
(En millones de dólares y porcentajes)

	2004	2005		Variación Dic. a Dic.	
	A diciembre	A junio	A diciembre	Absoluta	%
I. Ingresos y donaciones	2,571	1,391	2,786	215	8.36
A. Ingresos corrientes	2,523	1,376	2,734	211	8.36
B. Ingresos de capital	—	0	0	—	0.00
C. Donaciones del exterior	48	15	52	4	8.33
II. Gastos y concesión neta de préstamos	2,674	1,300	2,967	293	10.96
A. Gastos corrientes	2,306	1,112	2,487	181	7.85
B. Gastos de capital	369	189	481	112	30.35
III. Ahorro corriente	217	264	247	30	13.82
V. Superávit (déficit)	(103)	92	(181)	(78)	75.73
VI. Financiamiento externo neto	242	289	343	101	41.74
VII. Financiamiento interno neto	(139)	(381)	(162)	(23)	16.55

Fuente: Banco Central de Reserva.

Cuadro 14
Ingresos tributarios de la ejecución fiscal
a diciembre de 2005 (En millones de dólares y porcentajes)

	2004	2005		Variación Dic. a Dic.	
	A diciembre	A junio	A diciembre	Absoluta	%
Tributos	1,820	1,120	2,199	379	20.83
Impuestos	1,752	1,085	2,065	313	17.86
Renta	534	396	669	135	25.27
Transferencia de propiedades	15	8	17	1	9.30
Importaciones	177	83	181	4	2.41
Consumo específico	74	50	95	21	28.74
IVA	952	548	1,103	151	15.87
Otros	—	0	0	0	
Contribuciones	68	34	67	-1	-1.53
Azúcar		0	1	1	
FOVIAL	68	34	66	-1	-2.19

Fuente: Banco Central de Reserva.

decir, cerca de 95 millones por las nuevas disposiciones²¹.

Ahora bien, el monto del *fondo vial* disminuyó, debido a la reducción del consumo de carburantes y a la resolución de la Corte

Suprema de Justicia que declaró improcedente su aplicación a las actividades pesqueras²².

La deuda pública total experimentó un crecimiento del orden de los 192.1 millones, con lo cual ascendió a 7,726 millones, equi-

21. Los cálculos se hacen de manera similar a los del impuesto a la renta.

22. Probablemente, la reducción de los ingresos de FOVIAL repercutirá en el mantenimiento de los casi 10 mil kilómetros a cargo de este fondo.

Cuadro 15
Saldos de la deuda pública a diciembre de 2005
(En millones de dólares y porcentajes)

	2004	2005		Variación Dic. a Dic.	
	A diciembre	A junio	A diciembre	Absoluta	%
Externa	4,853	4,922	4,977	124.30	2.56
Gobierno Central	4,141	4,317	4,325	184.40	4.45
Autónomas	439	368	356.9	(82.10)	-18.70
Banco Central	198	187	195	(3.00)	-1.52
BMI	75	56	100	25.00	33.33
Interna	2,681	2,562	2,749	67.80	2.53
SPNF	2,017	1,970	2,164	147.00	7.29
SP financiero	664	592	584.8	(79.20)	-11.93
Saldo total	7,534	7,484	7,726	192.10	2.55

Fuente: Banco Central de Reserva.

valentes a un 45.5 por ciento del PIB. La mayor parte de ese dinero es deuda con acreedores externos (64.4 por ciento). En buena medida, este saldo se explica porque la presión tributaria continúa siendo débil, alrededor del 12.9 por ciento del PIB. El financiamiento de los gastos corrientes exige una presión tributaria de, al menos, el 15 por ciento.

Cerca del 60 por ciento del saldo de la deuda está en bonos y menos del 40 por ciento es dinero prestado, lo cual supone mayor costo, ya que al comparar, al valor presente, la colocación de bonos con la contratación de préstamos, resulta que un dólar, a *valor presente*, en bonos cuesta el doble que un dólar prestado. Por lo tanto, cada vez el país contrae una deuda más cara.

En términos generales, en 2005, la debilidad de las finanzas públicas no varió. El déficit y el saldo de la deuda pública aumentaron. Los resultados de la reforma fiscal, aunque importantes, aún son insuficientes. Continúa, por tanto, la necesidad de llevar a cabo un verdadero esfuerzo tributario, para fortalecer los ingresos corrientes del presupuesto. En una economía dolarizada, la necesidad del equilibrio fiscal es mayor que una no dolarizada. Los riesgos de una crisis económica, derivada de dificultades fiscales, son mayores. Ejemplos cercanos se encuentran en Argentina, a inicios de la década, y en México, en la década

pasada. Ninguna de estas economías estaba dolarizada, pero se encontraban muy atadas al dólar. Los efectos en las economías dolarizadas tienden a ser más fuertes y más rápidos.

En conclusión, el estado de la economía no ha cambiado drásticamente respecto a los últimos años. Al contrario, la dimensión de los desequilibrios no se mantiene, sino que incluso se profundiza. No existe evidencia suficiente como para sostener un cambio de la tendencia al estancamiento del crecimiento económico; pues aquellos sectores que experimentaron una mejora, como la agricultura, durante varios años han experimentado dificultades para crecer. Además, gran parte del efecto positivo es debido a la mejora de los precios internacionales de los rubros agrícolas y no tanto a un mayor nivel de productividad.

La población resiente la incapacidad de la economía para vincular el crecimiento con el bienestar, a través de empleos de buena calidad. En vez de ello, el empleo se ha deteriorado al caer los salarios promedios. Este deterioro es un factor importante en la decisión de miles de salvadoreños y salvadoreñas que abandonan el país. Optan por arriesgarse para tratar de obtener un ingreso laboral mejor en Estados Unidos. En términos relativos, muchos lo logran; pero las condiciones suelen ser muy desventajosas respecto a aquellos trabajadores legales. El sacrificio de estos

salvadoreños evita que los desequilibrios, sobre todo el del sector externo y, en menor medida, el fiscal, deriven en una crisis económica de gran magnitud. En lugar de difundir visiones excesivamente optimistas e irrealistas, es mejor estrategia

Desde nuestro punto de vista, las declaraciones en exceso positivas del actual gobierno rondan la irresponsabilidad, aun y cuando no estamos de acuerdo en presentar con objetividad los resultados económicos y apoyar de forma decidida los sectores productivos en desventaja ante las exigentes condiciones económicas actuales, entre ellos los trabajadores.

Referencias bibliográficas

- Banco Central de Reserv. Estadísticas varias, disponibles en su página web. www.bcr.gob.sv
- Banco Central de Reserva. *Boletín Estadístico Mensual*. Varios números.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Diciembre, 2005.
- Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SCMCA). *Informe anual sobre la región*. Enero, 2006.
- Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook. Globalization and External Imbalances*. World Economic and Financial Surveys. Abril, 2005.
- Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook*. Base de datos a septiembre de 2005. <http://www.internationalmonetaryfund.com/external/pubs/ft/weo/2005/02/data/index.htm>
- Hernández, C.; Laguardia, J.; Molina, Karen; y Pereira, L. "Impactos iniciales de la entrada de China a la Organización Mundial del comercio (OMC) en la maquila de confección salvadoreña". Trabajo de graduación. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", 2005.
- Ministerio de Hacienda. *Ley General del Presupuesto del Estado 2006*.
- Ministerio de Hacienda. *Reporte de ejecución presupuestaria del 2005*.